

SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE ALFABETIZACIÓN DE
ADULTOS CON EL GRUPO NUEVA VIDA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADOS EN EDUCACIÓN POPULAR

FABIÁN ANDRÉS ARAGÓN GRAJALES

DIEGO FERNANDO RUIZ LÓPEZ

TUTOR:

PROFESOR MILTON TRUJILLO

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN POPULAR

SANTIAGO DE CALI

2014

ÍNDICE

1. Dedicatoria y agradecimientos.....	6
2. Introducción.....	7
3. Planteamiento del problema.....	9
4. Objetivos.....	15
4.1 General	
4.2 Específicos	
5. Referente metodológicos.....	16
5.1 Sistematización de la experiencia.....	16
5.2 Experiencia de Alfabetización.....	18
5.3 Técnicas e instrumentos.....	19
5.3.1 Para la sistematización.....	19
5.3.2 Para la experiencia.....	20
6. Justificación.....	22
7. Antecedentes.....	24
7.1 Erradicar el analfabetismo (Experiencia Cubana).....	24
7.2 Formación Política (Experiencia Nicaragüense).....	26
7.3 Continuidad de procesos (Experiencia Colombiana).....	28
8. Referentes conceptuales.....	34
8.1 La Educación como dimensión cultural.....	36
8.2 Política y Participación.....	37
8.3 Educación Alternativa.....	39
8.4 Comunidad: Grupo de Adulto Mayor.....	42

8.5 Pedagogía.....	44
9. Descripción del proceso de alfabetización.....	46
9.1 Momentos.....	47
9.1.1 Momento 0: Acercamiento al grupo Nueva Vida...47	
9.1.2 Momento 1: Ejercicios de motricidad y “adiestramiento” de la mano...49	
9.1.3 Momento 2: Reconocimiento de Vocales y consonantes.....52	
9.1.4 Momento 3: Palabras generadoras: Reconociendo la “pedagogía” de Paulo Freire y la estrategia metodológica del docente Mario Acevedo con sus tarjetas silábicas.....53	
9.1.5 Momento 4: Lecturas motivadoras y repaso de lo aprendido.....55	
9.1.6 Momento 5: Construyendo y describiendo nuestras realidades de vida.59	
9.1.7 Momento 6: Evaluando y proyectando el proceso.....60	
9.2 Caracterización del grupo.....	63
10. Análisis de resultados.....	73
10.1 Proceso de Alfabetización.....	73
10.2 Claves pedagógicas.....	77
10.2.1 El contexto.....	77
10.2.2 La participación.....	77
10.2.3 Lo político.....	78
10.2.4 Lo cultural.....	79
10.2.5 Diálogo de saberes.....	79
10.2.6 Humanización.....	80
11. Conclusiones.....	82

11.1	De la sistematización.....	82
11.2	De la experiencia de alfabetización.....	83
12.	Bibliografía.....	85
13.	Anexos.....	90
13.1	Encuesta.....	90
13.2	Fotos del proceso.....	92

Índice de tablas

Tabla 1. Ideas claves de algunas experiencias de alfabetización (pág. 30)

Tabla 2. Datos de los adultos participantes (pág. 72)

Índice de fotos

Foto 1. Momento de acercamiento (pág. 48)

Foto 2. Socialización de la propuesta de alfabetización (pág. 49)

Foto 3. Realizando ejercicios de motricidad (pág. 50)

Foto 4. Ejercitando la mano (pág. 51)

Foto 5. Construyendo y reconociendo el alfabeto (pág. 53)

Foto 6. Ejercicios de palabras generadoras (pág. 54)

Foto 7. Mario Acevedo ensañando con las tarjetas silábicas (pág. 55)

Foto 8. Lecturas en voz alta (pág. 56)

Foto 9. Compartiendo a través de la lectura historias de vida (pág. 59)

Foto 10. Ejercitando la lectura en voz alta (pág. 60)

Foto 11. Momento de socialización de la evaluación del proceso (pág. 61)

Foto 12. Ejercicio de evaluación del colectivo de evaluadores (pág. 63)

Fotos 13, 14 y 15: Mapeo participativo, en el cual los adultos realizaron el mapa de sus barrios y sectores, señalando en color rojo las zonas de mayor conflicto, en color amarillo en las que existe problemáticas esporádicas y las de color verde en las que se puede encontrar y realizar diversas actividades familiares y comunitarias (pág. 93)

Fotos 16, 17 y 18: Ejercicios de motricidad en los cuales se desarrollaron ejercicios de origami, pintura, dibujo, planas y adiestramiento de la mano (pág. 93)

Fotos: 19, 20 y 21: Reconocimiento de vocales y consonantes mediante ejercicios de planas (pág. 94)

Fotos 22, 23 y 24: socialización de la propuesta del Educador Popular Mario Acevedo (pág. 94)

Fotos 25, 26 y 27: Reconociendo la metodología de tarjetas silábicas del Educador Popular Mario Acevedo. (pág. 95)

Fotos 28, 29 y 30: trabajando en la estrategia de las palabras generadoras a partir de las palabras más utilizadas en el discurso de los adultos mayores (pág. 95)

Fotos: 31, 32 y 33: Evaluación del proceso con los participantes del grupo Nueva Vida (pág. 96)

1. DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

A Dios.

A la Asociación Centro Cultural la Red – ACCR por brindarnos un espacio y apoyo.

A los adultos mayores del Grupo Nueva Vida con quienes realizamos el proceso.

A nuestras familias Ruiz López y Aragón Grajales por apoyarnos incondicionalmente en esta travesía académica.

A nuestros compañeros de la Licenciatura con quienes compartimos tantos espacios y situaciones.

Al Instituto de Educación y Pedagogía.

A los Docentes y directivos de la licenciatura en Educación Popular que nos apoyaron y formaron como verdaderos profesionales; con sentido social y político.

Al maestro Mario Acevedo por su compromiso y dedicación al proceso de alfabetización.

2. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado tiene por objetivo la sistematización de una experiencia llevada a cabo con algunos de los adultos mayores del grupo Nueva Vida, en un proceso de alfabetización de adultos. Esta propuesta de alfabetización, que fue construida con los participantes, tuvo por objetivo principal formar crítica y políticamente a los adultos mayores frente a las realidades sociales que estaban viviendo en su contexto y momento histórico.

Este proceso se desarrolló en la Asociación Centro Cultural la Red – ACCR, organización de base comunitaria ubicada en la comuna 20 de la ciudad de Santiago de Cali, territorio más conocido con el nombre de Siloé. Por consiguiente se describe el proceso, que desde el accionar social comunitario y de formación Académica, se desarrolló en esta comuna, aportando en la disminución de los índices de analfabetismo que esta posee. Este trabajo se abordó principalmente desde las concepciones pedagógicas de Paulo Freire, quien desde su enseñanza a partir de las palabras generadoras, nos aportó a reconocer y problematizar el contexto desde las situaciones reales que vivían los adultos mayores.

Esta sistematización se realizó a partir de los planteamientos de Oscar Jara,¹ que permitieron, en una primera etapa, describir la experiencia realizada, es decir, dar cuenta del proceso de

1 sociólogo y educador, trabaja en la educación popular y la difusión de su sentido político, así como en las metodologías de sistematización de las experiencias educativas. Durante los años setenta trabajó en la alfabetización de zonas rurales y urbanas periféricas de Perú (su país natal) y ha llevado a cabo actividades de educación popular en casi todos los países latinoamericanos. Visto en la web: http://intranet.unicodep.org/educiglo/index.php?option=com_content&task=view&id=94&Itemid=1&lang=es. (noviembre 3 de 2013).

alfabetización, para posteriormente “recrearlo” y analizarlo; en una segunda etapa, pudimos, como resultado del análisis anterior, identificar algunos aprendizajes y conocimientos adquiridos en la experiencia, que permitieran trazar una “ruta” para próximas experiencias de este tipo. Estas dos etapas, momento o miradas de nuestro trabajo, nos permitió evidenciar en la experiencia vivida, el proceso sistematizador y el de la alfabetización, el espacio propicio para orientar un proceso educativo y popular como herramienta de formación política para el desarrollo social de las comunidades.

Esperamos que este trabajo contribuya al fortalecimiento de los objetivos de la educación popular en general, y de los procesos educativos y sociales contextualizados en particular; y que los lectores disfruten esta “recreación crítica” de la experiencia y de la sistematización de la misma, a través de estas líneas, palabras e imágenes, para que animados en ideas y en acciones, co-construyamos mejores caminos de transformación del mundo actual.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

América Latina fue uno de los lugares en el que se le dio una gran importancia a la formación de adultos a mediados del siglo pasado, específicamente cuando se atravesaba un ciclo revolucionario direccionado principalmente desde posturas socialistas y marxistas que veían en este tipo de procesos una herramienta clave para difundir sus propuestas revolucionarias.

En ese sentido, en Brasil, las experiencias y reflexiones del profesor de Historia y Filosofía de la Universidad de Recife, Paulo Freire, constituyeron la primera propuesta pedagógica de alfabetización reconocida desde la Educación Popular, *“a raíz de su trabajo con campesinos en el nordeste de Brasil en 1961 y como consecuencia de su participación en la fundación del movimiento de Educación Popular”* (Blanco, 1993, p. 33). Este Educador Brasileño, desde la experiencia de sus círculos de Cultura, criticó el extensionismo y los métodos tradicionales de educación de adultos como pedagogías “bancarias” o “domesticadoras”. Freire decía que *“cuando el analfabeto se alfabetiza, no solo se mueve en el dominio psicológico y mecánico de las técnicas de leer y escribir, sino que asume responsablemente su papel social y político, implica un proceso de integración, de convertirse en sujeto de su propio devenir y el conjunto de su comunidad”*. (Malagón, 2010, p.89). Esta propuesta de Educación como práctica de la libertad *“centró su interés en la Integración del individuo con su realidad; alfabetizar se convertiría en sinónimo de concientización; ello significó liberar al alfabetizando de su conciencia oprimida e ingenua para posibilitarle la comprensión de las causas de su realidad social”*. (Torres, 2007, p.27).

El formar parte de la transformación de la realidad, y siguiendo a Torres, significa: *“comprender críticamente su mundo y actuar para transformarlo en función de “inéditos viables”; en torno a dicha acción y reflexión y a través del diálogo, los educandos y los educadores se constituyen en sujetos”* (Torres, sf, p.1). Además, permite el encontrarse y reconocerse individual y colectivamente dignificando la vida misma, ya que al ser parte de la transformación de la realidad social, estamos transformando los roles como sujetos políticos.

En ese sentido, consideramos importante destacar el desarrollo que hemos venido experimentando como sujetos sociales e individuales transformadores de nuestra propia realidad, siendo fundamental el proceso educativo en sí, adquiriendo en él experiencias, saberes y conocimientos del mundo que nos rodea; con ello, se hace importante destacar el aporte de la alfabetización en el desarrollo de las comunidades y territorios marginados, siendo esta una propuesta política que permite decir nuestra palabra, siguiendo a Freire: *“La alfabetización no es un juego de palabras, sino la conciencia reflexiva de la cultura, la reconstrucción crítica del mundo humano, la apertura de nuestros caminos, el proyecto histórico de un mundo común, el coraje de decir su palabra”* (Freire 1970 citado en Malagon, 2010, p.117)

El analfabetismo genera una sociedad con problemas de índole social, cultural, política y económica, dado que una persona que no sepa leer y escribir se encierra en sí misma, perdiendo la visión del mundo exterior, desaprovechando oportunidades existentes en su contexto que le pueden posibilitar mejores condiciones hacia una vida digna. Además, esto nos conlleva a factores de riesgo que no ayudan a desaparecer este fantasma que nos agobia con el pasar del tiempo. Según el Ministerio de Educación Nacional, a través de su programa *Colombia*

Aprende, la falta de cupos en la escuela, la desorganización de la región, situación de alta pobreza que los obliga a trabajar en edades muy tempranas, ausencia de políticas claras, desconocimiento e insensibilidad de las autoridades respectivas y situaciones de índole familiar, son algunos de los factores que inciden a que muchas personas estén por fuera del sistema educativo; debido a ello, pierden las esperanzas de querer estudiar, siendo catalogados por el mismo sistema como analfabetas.

Otro de los factores que inciden en esta problemática es el conflicto armado, generando consecuencias sociales negativas, como el desplazamiento forzado, organización de bandas criminales, eficiencias socioeconómicas, pobreza, entre otros. Estas malas realidades son causadas por los grupos armados legales o ilegales quienes luchan solo a favor de sus intereses involucrando negativamente a toda la población del territorio, que en la actualidad es “vulnerable”, no solo en lo rural, sino en lo urbano.

De acuerdo a lo anterior, según el *observatorio de estudios de género OAG* de la Presidencia de la República de Colombia, la población nacional tiene una esperanza de vida de 79 años para las mujeres y 73 años para los hombres. Por otra parte, *el Seguro Social de la Presidencia de la República*, establece como norma que la edad para jubilar es 62 años para los hombres y 57 para las mujeres (Seguro Social, 11/15/2013). Sin embargo, para nosotros y para la sociedad en general, desde el punto de vista laboral, una persona mayor de 40 años ya es considerado “viejo”. Es decir, que cuando alcanzamos ya la mitad de nuestra vida, el entorno social empieza a estigmatizar al adulto medio, y al adulto mayor. Esta actitud de una parte de la sociedad hacia los adultos mayores, es parcial e inexacta. Probablemente están

fundamentados en la estabilidad económica o de una visión de un mundo menos equitativo los adultos mayores, la cual se confunde, en ocasiones, con falta de flexibilidad. Esta misma firmeza y permanencia para percibir los hechos del diario vivir puede ser entendida como sabiduría y experiencia. Las vivencias que un adulto mayor ha tenido a lo largo de su existencia, son fuente de “maestría” y de aprendizaje, que pueden guiar e iluminar la vida de los individuos más jóvenes y con menos experiencia de vida.

Sin embargo, para ello se requiere un cambio, tanto en la manera que tiene la sociedad de relacionarse y concebir al adulto mayor, así como la visión y auto-concepto que este tiene de sí mismo. En la medida que las personas mayores modifiquen y desarrollen una actitud positiva hacia sí mismos, mejorando su autoestima y habilidades comunicacionales para aumentar su calidad de vida, siendo valorados como corresponde por el entorno social y comunitario.

En nuestro contexto, las problemáticas de formación social, política, enfrentamientos armados, desplazamientos, mal manejo en la inversión pública desempleo y violencia en general han provocado un estancamiento y debilitamiento en nuestra educación formal, permitiendo que el estado la aproveche como herramienta de dominación en las clases populares.

La zona de ladera de la de ciudad de Santiago de Cali no ha sido ajena a estas problemáticas. Es por ello que existe en la comuna 20 una asociación de grupos de la tercera edad conocida con el nombre de ASOTECO, que es la encargada de reunir a los grupos

existentes de cada uno de los barrios de la comuna. Entre ellos coexiste un colectivo ubicado en la parte alta del barrio Brisas de Mayo en la Asociación Centro Cultural la Red (ACCR) llamado “Nueva Vida”.

Por entrevistas escritas y diálogos informales ², logramos conocer que este grupo de la tercera edad está conformado desde el año 1984 (29 años de existencia y resistencia) el cual empezó a ser gestado y organizado por las señoras: Ester Julia (primera presidenta del grupo), Antonia Prado de Cabezas y la señora Regina Urbano Araujo (QDEP) interesadas por tener un espacio donde reunirse para realizar actividades en pro de mejorar sus condiciones de vida, y lograr que el estado las reconociera, deciden entonces conformar un colectivo el cual velara y realizara acciones no solo de gestionar recursos y materiales, sino, construir lazos de amistad, solidaridad, pero sobre todo el de acompañarse ante su nueva situación que las y los excluye, margina, haciendo olvidar a sus familias, vecinos y sociedad la existencia e importancia que ellos y ellas poseen.

A estos hombres y mujeres mayores se les ha estado utilizando y manipulando con fines proselitistas y politiqueros, ya que ellos mismos afirman que han sido los movimientos políticos los que han aprovechado su condición de analfabetismo y poco interés personal y colectivo en decidir por sus propios medios por quién votar, sea por omisión o desconocimiento; esto a su vez causa una atmósfera de desesperanza y olvido en las mentes y

2 Gracias a estas entrevistas, diálogos y encuentros formales e informales con los y las participantes de la experiencia, hemos contribuido a la reconstrucción de la memoria histórica del grupo Nueva Vida.

corazones de nuestros adultos que ven por parte de la sociedad una estigmatización hacia ellos.

Es por esta razón que vimos en este grupo una gran oportunidad de emprender un proceso de alfabetización enmarcado desde la Educación Popular, la cual fue encaminada a mejorar las condiciones de vida, en este caso, la de los adultos mayores del grupo Nueva Vida; permitiendo establecer en ellos espacios de encuentros y reflexiones, tanto personales como colectivas, que aporten a la superación de las problemáticas educativas y sociales. En ese sentido, sabemos que con la alfabetización influiríamos en otros aspectos para el desarrollo personal, social, cultural y político. Por ello, pretendimos desarrollar un proceso que evidenciara la importancia del acto de leer y escribir nuestras realidades, partiendo del interrogante:

¿Cómo desarrollar un proceso de alfabetización que fortalezca la participación política de los adultos mayores del grupo Nueva Vida?

Con este cuestionamiento abordamos un proceso de sistematización, el cual no solo fue orientado a describir la experiencia con el grupo, sino a generar aprendizajes y reflexiones críticas que aportaron a mejorar sus quehaceres cotidianos, individuales y organizativos, y además, permitiendo posicionarse ante la sociedad como sujetos de deberes y derechos que pueden aportar al desarrollo de los territorios.

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL:

Sistematizar la experiencia de alfabetización de adultos desarrollada con el grupo de “Nueva Vida” de la Asociación Centro Cultural al Red

4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS:

1. Caracterizar el grupo de adulto mayor “Nueva Vida”
2. Describir el proceso de Alfabetización
3. Identificar claves pedagógicas que definen el proceso de alfabetización con adultos mayores.

5. REFERENTES METODOLOGICOS

En este punto abordamos una metodología que juntó la experiencia de alfabetización, es decir, el cómo se desarrolló la propuesta de alfabetización con el proceso de sistematización, realizando así una interpretación crítica de lo vivido, para luego dar a conocer los aprendizajes y conocimientos que surgen de todo este proceso académico. Para ello iniciamos con la metodología de sistematización y luego con la descripción del proceso de alfabetización mediante momentos. Es decir, una investigación cualitativa-descriptiva.

5.1 Sistematización de la experiencia:

Reconocemos que la sistematización es un modo de construcción de saberes que interroga críticamente la experiencia, promoviendo la participación activa de los involucrados en el proceso, reconociéndolos como actores principales en la acción misma, rompiendo ante todo con las sistematizaciones que solo dan cuenta de la experiencia, sin analizar y reflexionar lo vivido, siguiendo a Martinic: *“La sistematización intenta construir un lenguaje descriptivo propio "desde adentro" de las propias experiencias constituyendo el referencial que le da sentido”* (1998, p.2).

Es por ello que nuestro accionar se encaminó a efectuar un proceso que reflexionara críticamente lo desarrollado, logrando que los sujetos, en este caso los adultos, se fueran reconociendo como sujetos de saber, es decir, que se atrevieran, dejando la pasividad participando activamente en los diferentes procesos a los cuales asistían. En nuestro trabajo de

sistematización, siendo una de sus partes la experiencia de alfabetización, logró evidenciar todo un proceso de formación y concienciación en los adultos mayores, evidenciando que ellos y ellas se pensarán su accionar dentro de sus comunidades y espacios que la componen, donde su condición de ser adulto no es sinónimo de discriminación, al contrario, son sinónimo de experiencias, de saberes populares, de vivencias y pensamientos, etc.

Un aspecto clave para resaltar, es que en los procesos de sistematización se requiere de personas involucradas en la práctica, ya que muchas de las sistematizaciones se frenan porque los especialistas no se reconocen como personas situadas y tampoco leen la realidad que los desafía, generando en ocasiones el sometimiento a condiciones de subordinación, es decir, se distancia el papel del sistematizador y los sistematizados, siendo un error que no debemos cometer, puesto que los sujetos en su accionar no son sujetos solitarios, sino sujetos en interacción con su accionar de vida.

Con lo anterior, y proyectándonos en el proceso mismo de la sistematización, partimos de la idea de que nosotros como sistematizadores, somos actores claves, pues debemos de reconocernos como sujetos contextuados; Ghiso plantea: *“Partamos de reconocer que el sujeto que sistematiza es un sujeto contextuado, ubicado en una situación en la que se plantea y se exige, o le plantean y es exigido a actuar sobre esa realidad en la que él se constituye y a la que él, con su hacer, aporta elementos configuradores”* (s.f, p.3).

Sistematizar en este proceso se convirtió en una herramienta fundamental para la formación política de quienes están inmersos en la experiencia, contribuyendo a la emancipación y

concientización de los adultos en relación con su territorio desde su accionar de vida. Continuando con Jara: *“El dilema está en no quedarnos sólo en la reconstrucción de lo que sucede, sino pasar a realizar una interpretación crítica. El eje principal de preocupación se traslada de la reconstrucción de lo sucedido y el ordenamiento de la información, a una interpretación crítica de lo acontecido para poder extraer aprendizajes que tengan una utilidad para el futuro”*. (2001, p.2).

Con esto, se pretendió desarrollar la sistematización en tres momentos fundamentales, los cuales constaron de: Descripción del proceso, es decir, qué resultados se obtuvieron; luego pasamos al análisis de ese proceso y por último se describieron los hallazgos en cuanto a saberes y conocimientos adquiridos por parte de los adultos mayores y nosotros como alfabetizadores.

Esta manera de sistematizar no solo permitió la reconstrucción del proceso de alfabetización, sino que nos llevó a reflexionar críticamente lo acontecido, permitiendo organizar los datos que se obtuvieron en función de conocer el contexto, el grupo de adultos mayores, la organización a la que ellos estaban vinculados, con el fin de estructurar la propuesta que ejecutamos.

5.2 Experiencia de Alfabetización:

Grupo de adulto mayor Nueva Vida:

Este grupo de la tercera edad está constituido desde el año 1984, cumpliendo a la fecha 29 años de existencia y resistencia. Siendo conformado por 28 adultos, de los cuales 23 son mujeres y 5 son hombres; entre las edades de 48 años a los 84 años de edad. Muchos de estos adultos aportaron al desarrollo del territorio, dado que la gran mayoría llevan 60 años o más viviendo en la comuna, poniendo en juego su cultura, saberes y experiencias en el territorio. Muchos de ellas y ellos son oriundos de los departamentos del Valle del Cauca, Cauca, de Caldas y de Nariño, llegando a la ciudad por situaciones de búsquedas de mejores condiciones de vida (laboral), por sus relaciones de pareja, Violencia (desplazamiento forzado) y por conocer la ciudad, llegando y habitando en la actualidad los barrios y sus sectores: Brisas de Mayo (la Torre, La cucharita, Santos, la 30, el hueco, los Mangos), La Sultana (El Peladero, los tanques, la cancha), Pueblo Joven (La Libertad, Los Postes, Cuatro esquinas).

5.3 Técnicas e instrumentos:

5.3.1 Para la sistematización:

El abordar nuestro trabajo de sistematización con base a los planteamientos de Oscar Jara, nos llevó a tener como referentes cuatro momentos fundamentales. En primera medida, la reconstrucción de la experiencia de alfabetización, la cual nos dio una mirada amplia de los sujetos y sus contextos. En segunda medida, el análisis de la información obtenida en términos históricos, sociales, culturales y políticos. En tercera instancia, ya con el análisis realizado, logramos obtener los hallazgos de la experiencia, para luego realizar las conclusiones de nuestro trabajo.

5.3.2 Para la experiencia:

Como grupo de investigación-acción, los pasos que se realizaron para recolectar información fueron:

- **Caracterización, contextualización y mapeo participativo:**

Uno de los alfabetizadores del grupo es integrante del comité coordinador de la Asociación Centro Cultural la Red, con él se facilitó el acercamiento y encuentro a este colectivo. En primera instancia se coordinó un día de visita para socializar la propuesta de alfabetización y programar otro día en el cual se nos facilitara la aplicación de una encuesta por participante.

Luego de los encuentros donde dialogamos acerca de la propuesta de alfabetización, se logró aplicar una herramienta que nos permitió recopilar información general de quienes integran el grupo Nueva Vida; sus percepciones, modos y/o estilos de vida, su nivel académico, su profesión u oficio, fueron algunos de los ítems que contenía. (Ver anexo 1.)

Luego de haber aplicado dicha encuesta, pasamos a la elaboración de un mapa del sector, donde los participantes lograron ubicar las potencialidades y dificultades que posee el territorio, en términos: individuales, familiares, vecinales y comunitarios.

Con las herramientas aplicadas logramos caracterizar y contextualizar al grupo Nueva Vida, para así planear y organizar la propuesta a desarrollar.

- **Planeación y diseño colectivo:**

En esta etapa nos encontramos con los participantes para desarrollar los temas a tratar con sus respectivas actividades, las cuales estuvieron puestas desde el contexto en que estos se encontraban. Esta labor estuvo en constante revisión y proyección con el objetivo de mejorar la propuesta.

Este diseño se desarrolló desde el auto-reconocimiento, pasando por los diversos grupos y colectivos en los que los sujetos (a) estuvieron socializando y sociabilizando en su cotidianidad, pasando a una etapa de construcción colectiva del conocimiento desde el diálogo de saberes y experiencias.

- **Desarrollo, validación, acción – reflexión:**

El proceso de alfabetización se desarrolló a partir de encuentros periódicos dos días por semana, cada encuentro con una intensidad de dos horas y media.

Para la evaluación, los participantes y el grupo de trabajo realizaron una co-evaluación durante y después del proceso, la cual permitió mejorar y proyectar más la propuesta, para que así mismo tuviera mucho más reconocimiento y difusión por parte de los adultos. La evaluación se realizó de manera participativa colocando en común los sentires y vivencias en el proceso.

6. JUSTIFICACIÓN

Los procesos organizativos, sociales y comunitarios vienen liderando su accionar con el fin de aportar un desarrollo endógeno a los territorios. En muchos de los casos, cuando se desea hacer una intervención en ellos, surgen varios interrogantes, de los cuales uno de los más importantes es el de la historia de ellos y ellas; así, los aprendizajes, dificultades y potencialidades los han mantenido en el tiempo, permitiéndoles evolucionar en contraste con la realidad social.

Es por ello que la sistematización de esta experiencia surge con la necesidad de reconstruir la memoria histórica del grupo, el proceso llevado a cabo y los aprendizajes que surgieron, logrando de esta manera *“recrear los saberes donde interactúan lógicas que apunten a la negociación e interacción de los sujetos colectivos, recreando el conocimiento desde el punto de vista de los participantes de un suceso que es importante en sus vidas, dándoles sentido por la pertinencia social como sujetos históricos que intervienen en la construcción de categorías e interpretaciones que le dan razón a su práctica social”* (Colciencias 1994, p.15). Con esto, logramos estructurar nuestro trabajo de grado con un orden lógico que nos permitió caracterizar, describir e identificar las claves pedagógicas del proceso de alfabetización.

Por tal razón, esta experiencia de alfabetización permite recrear el accionar de la Educación Popular en su posición política y cultural en el marco los procesos sociales, logrando un gran aporte tanto académico como práctico. Esta experiencia de alfabetización, en concordancia con Alfonso Torres, *“aparece como un intento de desarrollar acciones intencionalmente orientadas a ampliar las formas de comprender y actuar de los sectores populares; es decir, de la*

generación y apropiación de saberes apropiados a la construcción de los sujetos populares y del proyecto político liberador” (Torres, 2007, p.20).

En esa medida, vemos necesario conocer la historicidad de la alfabetización de adultos en su contexto internacional, nacional y local, dando validez a los procesos que se han venido gestando a lo largo de la historia, develando las luchas y reivindicaciones que se han dado para lograr la dignificación de las y los que hacen parte de los territorios excluidos por parte del sistema. Por ello, a continuación damos a conocer una breve historia de la alfabetización y su quehacer político y liberador.

7. ANTECEDENTES

7.1 Erradicar el analfabetismo (Experiencia Cubana)

Luego del triunfo de la Revolución Cubana liderada por Fidel Castro en 1959, la alfabetización comenzó a tomar mayor auge dentro de los contextos políticos socialistas. Muchos consideran que esta campaña revolucionaria es la labor de todo Cuba, pues solo con la solidaridad del pueblo cubano, lograron obtener el triunfo. Siguiendo a Fidel Castro en su libro *la Revolución Cubana*: “*nosotros creemos que con el esfuerzo de todos, estamos delante de una verdadera revolución y que esa revolución se desarrolla y parece llamada a convertirse en una de los acontecimientos importante de este siglo*”. (1972, p.358).

Cuba fue el único país de América Latina que logró erradicar el analfabetismo en un año (1960- 1961). “*Todo su pueblo le apuntó a desarrollar esa idea, principalmente los jóvenes, los cuales eran vinculados a procesos de capacitación de alfabetizadores luego de haber cursado quinto de primaria; capacitación que se logró en menos de 15 días. Según los datos del último censo realizado en la isla antes de la revolución Cubana contaba en 1953 con una población total de 4. 376.529 habitantes de los cuales 1. 032.849 era analfabetos, o sea el 23,6% de la población repartido en forma desigual. 11% en las ciudades y 41.7% en el campo. Antes de la revolución el 50% de los niños en edad escolar no iba a la escuela, esto contribuía cada año a aumentar el número de analfabetas*”. (Palacios & Isolina, 2010, p.66).

Como lo menciona la investigadora titular de la Universidad de La Habana, la doctora Carmen Gómez García en su texto *La alfabetización en Cuba, inicio de un proceso de culturización de las masas populares*, “Desde los primeros meses, luego del júbilo que en todo el pueblo produjo la liberación, una de las primeras tareas que se abordó fue la alfabetización de las tropas rebeldes, formadas en su gran mayoría por campesinos, donde el analfabetismo alcanzaba alrededor de 80 %. La inmensa mayoría de los soldados no sabían leer ni escribir y los pocos que podían hacerlo no rebasaban el tercer grado y es natural que se pensara en elevar su nivel educativo pues el país necesitaba contar con un ejército bien preparado, tanto en lo militar como en lo político, para enfrentar las duras tareas que se avecinaban” (s.f, p.2).

El gobierno Castrista, luego de que se cumplieran dos años de su triunfo en Centroamérica, empieza a desplegar y desarrollar posesos de alfabetización liderados principalmente desde la visión revolucionaria, empleando de esta manera posturas netamente izquierdistas que posibilitaban fundamentar conceptualmente sus prácticas educativas. En ese sentido, la alfabetización tomó un rumbo político, es decir, no solamente se dedicaba a enseñar a leer y escribir, sino que se inició un proceso de culturización de todo el pueblo cubano; siguiendo a Gómez: “Con la alfabetización se inició el proceso de culturización de las masas populares en Cuba. Los obreros y los campesinos que hasta entonces vivían no solo en la miseria sino en la incultura, sin un libro, sin ver una película, oír una sinfonía o contemplar un cuadro famoso, tenían la posibilidad de iniciar una nueva vida y penetrar en ese mundo que tanto enriquece la vida espiritual del hombre” (Gómez, s.f, p.5).

7.2 Formación Política (Experiencia Nicaragüense)

Ya para el año 1978 el Frente Sandinista de Liberación nacional (FSLN), logra el triunfo revolucionario derrotando a la dictadura de la familia Somoza. Ese triunfo le permitió a Nicaragua replantear toda su estructura política, educativa, social y desarrollista que en su momento estaba decaída por los golpes militares que venía sufriendo. *“La alfabetización en Nicaragua cuenta con antecedentes de sus más preclaros próceres, que veían como una necesidad social que el pueblo supiera leer y escribir...El Frente Sandinista de Liberación Nacional (F.S.L.N.) ha considerado siempre que el fenómeno social del analfabetismo es una condición y un fruto del somocismo y de los regímenes oligarcas. Para el somocismo, la alfabetización de las masas populares era algo innecesario, inconveniente e imposible”* (Armas, 1982, p.1).

La revolución Sandinista centralizó su propuesta educativa popular a través de las campañas y brigadas de alfabetización, la cuales le permitieron realizar cambios estructurales del sistema de educación en Nicaragua, tanto por los principios metodológicos que se utilizaron, como por la forma masiva en que fueron empleados. *“La plataforma programática del F.S.L.N contempla la erradicación del analfabetismo como una necesidad económica, política y social. A tal efecto, indicó a la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional la incorporación de más del 50 por ciento de la población mayor de diez años e iniciara una Cruzada Nacional de Alfabetización que movilice a todos los recursos del país para lograr la total erradicación del analfabetismo”* (Armas, 1982, p.2).

El proceso llevado en Nicaragua, a partir de las brigadas de alfabetización con el método cubano *Yo sí puedo*³, aportaron fuertemente a la consolidación de un movimiento latinoamericano que tenía como bandera política erradicar el analfabetismo. Este método consistía en establecer una relación del contexto social político en el que vivían los sujetos y los parámetros educativos legales. En ese sentido: *“la alfabetización de las masas populares era un proyecto inconveniente al modelo de dominación somocista. Alfabetizar y consolidar esta alfabetización, con un nivel de educación crítica, creativa, dialéctica, que equivale a los primeros grados de la escuela primaria, es democratizar una sociedad y dar a las masas populares los primeros instrumentos para la toma de conciencia de la realidad explotadora y para luchar por su liberación. Por eso, alfabetizar a las masas populares era algo que la dictadura era incapaz de soportar sin negarse a sí misma”* (Armas, 1981, p.2).

“La campaña de Nicaragua tenía como principales objetivos los siguientes:

- 1. Erradicar definitivamente el fenómeno social del analfabetismo de Nicaragua.*
- 2. Promover un proceso de concientización a nivel nacional, para que las masas de nuestro pueblo antes marginadas se integren libre y eficazmente en el proceso de democratización del país. Tomen parte activa en el desarrollo nacional y en la reconstrucción del país.*

³ "Yo, sí puedo" es un método educacional cubano para la alfabetización de adultos desarrollado por Leonela Relys. Este método se viene utilizando en varios países del mundo. Entre el 2002 y el 2009 se alfabetizaron cerca de tres millones y medio de personas. El método parte de lo conocido; los números, hacia lo desconocido, las letras, basándose en la experiencia que se va adquiriendo. En él se utilizan los medios audiovisuales y un facilitador para transmitir los conocimientos. El facilitador es el vínculo entre la clase audiovisual y el participante, desempeña una función importante en lo referente al trabajo con la parte afectiva del iletrado, además de controlar el proceso de aprendizaje. Consta de tres etapas: adiestramiento, enseñanza de lecto-escritura y consolidación siguiendo tres hitos, escuchar y ver, oído y ojo; escuchar y leer, oído y libro y escuchar y escribir, oído y lápiz. Tomado de wikipedia. Visto en la web: http://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A9todo_de_alfabetizaci%C3%B3n_%22Yo,_s%C3%AD_puedo%22. (06/10/2013)

3. *Contribuir a la unidad nacional integrando el campo con la ciudad, al trabajador con el estudiante, al atlético con el resto del país.*

4. *Continuar, inmediatamente después de erradicado el analfabetismo el proceso educativo de los adultos*”. (Palacios & Isolina, 2010, p.67).

7.3 Continuidad de procesos (Experiencia Colombiana)

A comienzos de 1970 Colombia contaba con más de 3981 maestros enseñando a los adultos del país. De estos, 3005 eran pagados por el Estado, según *América en cifras*, (informe estadístico oficial de la organización de Estados Americanos O.E.A). Es en ese momento donde toma impulso en el país la enseñanza por la radio para los adultos que desean terminar el bachillerato. Ya entre 1982 y 1985 empezaron a impulsarse campañas gubernamentales por los expresidentes Julio Cesar Turbay con el programa de alfabetización *Simón Bolívar* y Belisario Betancur con *Camina*. “*En la campaña gubernamental “Simón Bolívar” se destacó en el área urbana con la cartilla Nacional y la de “Camina” con el método caligráfico de alfabetización del doctor Vicente Murrian llamado “Naranja”, porque con las ramas y los frutos se podían armar las letras del alfabeto. Pero esta experiencia fue efímera y quedo sin evaluarse*”. (Bonilla, 1994, p.28).

Luego con la campaña de alfabetización *Camina* liderada a partir de la presidencia de Belisario Betancourt, incorporada al plan de desarrollo del sector educativo, no se tuvo en cuenta realizar el empalme con la campaña anterior *Simón Bolívar*, para tener presente las experiencias y vivencias del campo administrativo, a docentes y educandos, lo cual les habría

facilitado el trabajo, y seguramente, se hubieran tenido mejores resultados. *“la Campaña de Alfabetización Simón Bolívar cuyos propósitos consistían en dar énfasis a la Educación Básica de Adultos y especialmente, erradicar el analfabetismo. Esta campaña tuvo una duración de dos años y dejó como aporte metodológico y didáctico las cartillas LEO Y ESCRIBO, HAGO CUENTAS, SALUD NUTRICIÓN Y BIENESTAR y un manual de organización de la Comunidad. La citada acción alfabetizó 300.000 personas”* (Hurtado, 1984, p.14).

Como se puede observar en Nicaragua y Cuba, la Alfabetización de Adultos se convirtió en una fuerte herramienta política pedagógica de la Educación. Una educación problematizadora que aportó a la emancipación de la sociedad y de los sectores populares para que estos pudieran releer su contexto y, así mismo, problematizarlo.

Tabla 1: Ideas claves de algunas experiencias de alfabetización

CUBA	NICARAGUA	COLOMBIA
Fue un proceso enmarcado en un contexto de conflicto interno. (Revolución Cubana)	Fue un proceso enmarcado en un contexto de conflicto interno. (Revolución Sandinista)	Gran parte de las campañas de alfabetización se impulsaron a través de la enseñanza por radio. (Radio Sutatenza)
Fue el primer país latinoamericano en erradicar el analfabetismo en un año.	Las campañas y brigadas de alfabetización lograron cambios estructurales en el sistema educativo.	Solamente se han desarrollado dos grandes campañas a nivel nacional, las cuales aportaron a la alfabetización de muchos de los adultos de nuestro país,
La alfabetización fue un proceso político, ya que no solamente enseñó a leer y	Este proceso aportó a un movimiento latinoamericano que	mas no se erradicó el analfabetismo, pues las campañas no tuvieron

escribir, sino que se inició un proceso de culturización de las masas. Muchos consideraron que esta campaña revolucionaria es la labor de toda Cuba, pues solo con la solidaridad del pueblo Cubano se logró obtener el triunfo. (La unificación del pueblo cubano para alcanzar un mismo ideal)	tenía como bandera política erradicar el analfabetismo. Democratizó a las masas para dar los primeros instrumentos para la toma de conciencia de la realidad y luchar por su liberación.	continuación en el tiempo. Estas campañas estuvieron enmarcadas en un contexto político público gubernamental.
--	--	--

Como lo hemos mencionado anteriormente, los adultos mayores en su cotidianidad siempre están expuestos a burlas y rechazos por parte de la sociedad, son normalmente discriminados, avergonzados y engañados por su vejez y, más aún, cuando no saben leer y escribir. Por esta razón, muchos de los adultos, al interiorizar estas percepciones, no se dan la oportunidad de vincularse al sistema educativo, buscando de tal forma romper con los imaginarios sociales que degradan al adulto mayor. Como nos lo ha demostrado en la actualidad don José Sinaí Garay, quien a sus 75 años es el adulto de mayor edad en Colombia en graduarse de bachillerato, teniendo proyecciones a realizar una tecnología agroambiental. En sus palabras, don José comenta: “Nunca es tarde. Los años no son un impedimento para cultivarse, para saber un poco más. Estudiar es como el alimento del alma”. Tomado del diario el Tiempo (15/11/2013).

Considerando el relato anterior, la falta de participación y pasividad en cuanto a los temas políticos no ayuda a un desarrollo pleno de la persona, al contrario, la deja en un estancamiento

del que es difícil salir; a su vez esta genera inseguridad, pena, y muchas veces, soledad en la persona. Pero aclaramos que no consideramos a nadie del todo iletrados, y menos a los adultos, quienes a lo largo de su vida han adquirido un sin número de experiencias y saberes que los hace únicos, con aciertos y desaciertos, han y siguen aportando a sus familias, inculcando valores y educación a quienes los rodean.

Presenciamos situaciones donde el iletrado se siente impotente y muchas veces inútil porque no se puede expresar correctamente o, simplemente, porque no puede leer un escrito determinado y, peor aún, porque ni siquiera puede escribir su propio nombre. Son cosas elementales que toda persona tiene derecho a aprender. Sabemos que al no tener estas competencias educativas no da oportunidad para desenvolverse en la vida diaria, pues en el contexto de esta sociedad moderna, se hace necesario conocer y descifrar los distintos códigos lingüísticos que contribuyen a la interacción del ser con el mundo exterior.

Más que justificar, quisimos mostrar como estudiantes de la Licenciatura en Educación Popular la impotencia que sentimos al ver situaciones como estas, pues para nosotros es sinónimo del modelo capitalista que consume nuestras culturas y las excluye totalmente. *Qué poco cuidado les estamos dedicando a los adultos hoy en día, nuestra “avanzada” sociedad deja a un lado a quienes no producen, cuánto de respeto y de gratitud se ha perdido* (Sábato, 2000). Como sociedad ni siquiera hemos pensado por un momento el gran daño que hacemos cuando excluimos a estas personas que contienen un sinnúmero de experiencias; pero como estamos inmersos en el individualismo y el éxito personal, que ¡carajos nos va importar eso!

Es por esta razón, que a partir de la Educación Popular, aportamos a que los adultos mayores problematizaran sus realidades de vida; ya que muchos la han aceptado con resignación y pasividad. En ese sentido, no haríamos nada si alfabetizamos sin ningún sentido político transformador, de hecho seguiríamos en el limbo y contradiciéndonos totalmente, ya que, si hablamos de una sociedad justa y libre de inequidades sociales, seguiríamos alimentando ese subdesarrollo de los adultos.

Hablamos de una alfabetización liberadora a la manera de Freire, de un proceso de formación política que generó una revolución en sus vidas, partiendo de sus realidades; donde ellos mismos pudieron liberarse aportando a construir una nueva sociedad. Este es un trabajo que despertó conciencias, siendo esta la razón que consideramos de suma importancia el proceso de alfabetización. Siguiendo a Paulo Freire: *“La Educación Libertadora es incompatible con una pedagogía que, de manera inconsciente o mistificada, ha sido práctica de dominación. La práctica de la libertad solo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en que el oprimido tenga unas condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico”*. (1970, p.6).

Investigar y releer los textos que tienen mucho que ver con nuestro tema, nos motivó cada vez más a seguir construyendo esta propuesta que en el camino se fue fortaleciendo, iniciando de una manera correcta sin tener fracaso, queriendo visibilizar a las personas de nuestro entorno, pues los adultos tienen los mismos derechos al igual que cualquier persona de nuestra sociedad.

Lo político, lo cultural y lo pedagógico fueron algunas de las claves del proceso de alfabetización, ya que nos orientaron y aportaron a la formación y concienciación de quienes hicieron parte de este, promoviendo el encuentro, la participación activa y el compartir de saberes y experiencias que nos orientaron a la reflexión y acción, produciendo nuevos saberes.

8. REFERENTES CONCEPTUALES

Para la temática central de nuestro trabajo de sistematización en relación con el proceso de alfabetización, creemos que es necesario tener soportes fundamentales del cómo concebimos la Educación y, con ella, el enfoque de la Educación Popular; siendo este en sí mismo un acto político, ya que partiendo del encuentro iniciamos nuestras búsquedas, surgiendo interrogantes que nos conllevaron a reconocer e identificar experiencias y saberes que surgieron a lo largo del proceso. Es por ello que describimos algunos de los conceptos claves que integraron la propuesta de alfabetización.

Siguiendo a Freire, *“la educación que se impone a quienes verdaderamente se comprometen con la liberación no puede basarse en una comprensión de los hombres como seres “vacíos” a quien el mundo “llena” con contenidos; no puede basarse en una conciencia espacializada, mecánicamente dividida, sino en los hombres como “cuerpos conscientes” y en la conciencia como conciencia intencionada al mundo. No puede ser la del depósito de contenidos, sino la de la problematización de los hombres en sus relaciones con el mundo”*. (1970, p.56).

Partiendo de nuestra experiencia de alfabetización, es necesario entender que la interacción con los otros es la que le da sentido a la vida, que el razonar de nosotros como alfabetizadores tiene importancia en la legitimidad del pensar de los alfabetizados, teniendo en cuenta la realidad y, por ende, el diálogo de saberes; siguiendo nuevamente a Freire: *“Un educador humanista, revolucionario, no puede esperar esta posibilidad. Su acción, al identificarse, desde luego, con la de los educandos, debe orientarse en el sentido de la liberación de ambos. En el*

sentido del pensamiento auténtico y no en el de la donación, el de la entrega de conocimientos. Su acción debe estar empapada de una profunda creencia en los hombres. Creencia en su poder creador” (1970, p.51). La importancia de nuestro rol en el desarrollo del proceso, fue el tener en cuenta que fuimos parte de él, unos participantes mas quienes aportamos nuestro saber y, así mismo validamos el saber de los otros, empleando constantemente herramientas metodológicas que permitieron la construcción colectiva.

Los saberes que se colocaron en juego con el colectivo fueron fuente de nuevos conocimientos, los cuales se pusieron en práctica en las acciones cotidianas de los adultos, siendo estas mismas compartidas con otros sujetos que aportaron al enriquecimiento de nuestra propuesta, empleados desde el diálogo e interacción con los otros, reconociendo los saberes adquiridos en confrontación con el contexto.

Con lo anterior, creímos importante referenciar una educación libertaria, sin caer en el error de solo transmitir contenidos irrelevantes que no contribuyen a la formación de seres autónomos, libres y conscientes de la realidad, sin desligarse de las problemáticas sociales, por el contrario, partiendo de ellas, proyectando propuestas innovadoras que nos permitan romper con los esquemas tradicionales de la educación *bancaria*⁴. La Educación antepone, desde luego, la exigencia de la superación de la contradicción educador-educandos; pues: “*Nuestro objetivo es llamar la atención de los verdaderos humanistas sobre el hecho de que ellos no*

⁴ Educación Bancaria: “*En la visión “bancaria” de la educación, el “saber”, el conocimiento, es una donación de aquellos que juzgan sabios a los que juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión: la absolución de la ignorancia, que constituye lo que llamamos alineación de la ignorancia, según la cual esta se encuentra siempre en el otro*” (Freire, 1970, p.47).

pueden, en la búsqueda de la liberación, utilizar la concepción “bancaria” so pena de contradecirse en su búsqueda. Asimismo, no puede dicha concepción transformarse en el legado de la sociedad opresora a la sociedad revolucionaria”. (Freire, 1970, p.55).

8.1 La educación como una dimensión de la acción cultural: El encuentro de personas de diferentes territorios del suroccidente colombiano fue una riqueza dentro de nuestro proceso de alfabetización, ya que permitió conocer y conjugar las diferentes etnias y formas de vida. Este encuentro nos dinamizó y nos puso en el papel de repensarnos e ir estructurando la propuesta teniendo en cuenta, principalmente, las diferencias políticas, culturales y sociales de los participantes.

Volver la alfabetización como una herramienta política⁵ no es nada fácil. Para nosotros, como estudiantes de la academia, pensarnos esta propuesta nos remitió a conocer las distintas teorías enmarcadas en el campo de la Educación Popular, llevándonos a indagar la pedagogía de Paulo Freire.

En ese sentido, es necesario conocer las distintas teorías y enfoques que se tiene de la alfabetización como un acto creador y de cambio; en otras palabras, la alfabetización formadora de la ciudadanía. En ese orden de ideas, la alfabetización como elemento de formación de la ciudadanía, significa, indagar en torno a los límites de la alfabetización siendo esta práctica capaz de generar en los alfabetizandos una postura crítica y propositiva que permita una

⁵ Lo político no es entendido desde lo partidista, sino como un acto democrático y participativo de los sujetos en los territorios, donde se conjugan los distintos saberes y experiencias en interacción dialógica con los otros y el contexto.

verdadera transformación del ser humano y su entorno (Freire, 1989, p.12). Para Paulo Freire, el proceso de alfabetización tiene todos los ingredientes necesarios para la liberación: *“La lectura y la escritura de la palabra implican una re-lectura más crítica del mundo como “camino” para “re-escribirlo”, es decir, para transformarlo. De ahí la necesaria esperanza inherente en comprensión del lenguaje y de su papel antes mencionado en la conquista de la ciudadanía.”* (1993, pp.63-64). El sujeto, paulatinamente aprende a ser autor, testigo de su propia historia; entonces es capaz de escribir su propia vida, consciente de su existencia y de que es protagonista de la historia. Podemos entender la alfabetización como la conquista que hace el hombre de su palabra, lo que ciertamente conlleva la conciencia del derecho a decir la palabra.

8.2 Política y Participación:

Analizando el sentido político del proceso de alfabetización y parafraseando a Freire: *“no podríamos esperar resultados positivos de un programa, sea éste educativo, en un sentido más técnico o de acción política, que no respete la visión particular del mundo que tenga o esté teniendo el pueblo. Sin ésta el programa se constituye en una especie de invasión cultural, realizada quizá con la mejor de las intenciones, pero invasión cultural al fin”* (1970, p.73). Por lo tanto, estar alfabetizado es estar presente y activo en la lucha por la recuperación de la voz propia, de la propia historia y de su propio futuro.

La alfabetización, según Marco Raúl Mejía, *“Debe construir una práctica de educación para adultos coherente con el mejoramiento de la calidad del vida; por lo que se hace urgente*

investigar aspectos en coherencia con los nuevos tiempos, y darles una característica de saber experimental, que nos permita no solo tener conceptualizaciones sino también instrumentos precisos para la acción” (1993, p.17). Con lo anterior, creímos importante generar en el proceso de Alfabetización un reconocimiento del contexto donde se mueven los sujetos, partiendo desde la acción concreta como el camino para la formación de sujetos políticos.

En nuestro contexto, el iletrado es muy tenido en cuenta en las campañas electorales, puesto que son sujetos pasivos quienes suman en las elecciones pero sin ninguna postura política, ya que cuando estas pasan los adultos quedan en el olvido. Los abuelos y jóvenes son aprovechados indirecta o directamente por los opresores que los ven como seres sin capacidad de pensar por sí mismos, como si no tuvieran derecho a decir su palabra, *”es por eso que la Educación de adultos no puede seguir siendo un sistema complementario, remedial y subsidiario” (Mejía, 1993, p. 3.).* sino una educación que permita reconocer , problematizar y ofrecer espacios donde se pueda participar libre y activamente sin miedo al rechazo, por el contrario, dinamizar individualidades y colectivos que aporten a mejorar las realidades de vida.

Por tal razón, y siguiendo nuevamente a Freire: *“La acción política junto a los oprimidos, en el fondo, debe ser una acción cultural para la libertad, y por ello mismo, una acción con ellos. Su dependencia emocional, fruto de la situación concreta de la dominación en que se encuentran y que, a la vez, genera su visión inauténtica del mundo, no puede ser aprovechada a menos que lo sea por el opresor. Es este quien utiliza la dependencia para crear una dependencia cada vez mayor...la acción liberadora, reconociendo esta dependencia de los oprimidos como punto vulnerable, debe intentar, a través de la reflexión y la acción,*

transformarla en independencia” (1970, p.37). Es por ello que nuestro proceso de alfabetización le apuntó a formar políticamente a los adultos mayores que estaban en un letargo existencial, movilizándolos hacia nuevas iniciativas de encuentros culturales y generacionales lideradas por ellos mismos, dándose lugar e importancia en los espacios que habitualmente asisten.

Es por ello que el proceso de alfabetización intentó aportar a la formación política de quienes hicieron parte de él, concienciando y despabilando emocionalmente y actitudinalmente a cambios no solo en términos de posturas políticas participativas, sino en saberes y competencias educativas que les permitieron relacionarse e interactuar con su entorno inmediato.

8.3 Educación Alternativa:

Tanto en las experiencias latinoamericanas de alfabetización de adultos en el marco de la Educación Popular, y tomando como referencia nuestro proceso de alfabetización, concebimos la Educación como una forma en la cual el ser humano tiene la oportunidad de desarrollarse social y políticamente con los otros, logrando transformar su contexto a favor de una dignificación de vida; desde la Educación Popular, Freire nos plantea: *“La Educación nunca fue, es, o puede ser neutra, indiferente a estas hipótesis, la de la reproducción de la ideología dominante o la de su refutación. Es un error decretarla como tarea solamente reproductora de la ideología dominante, como es un error tomarla como una fuerza reveladora de la realidad,*

que actúa libremente, sin obstáculos ni duras dificultades. Errores que implican directamente visiones defectuosas de la historia y de la conciencia. ” (2004, p.45).

Entendemos la Educación Popular como un enfoque de Educación alternativa dirigida hacia la transformación social. No promueve la estabilidad económica, sino que dirige su acción hacia la organización de actividades que contribuyan a la liberación y la transformación de las malas realidades sociales. La Educación Popular busca ante todo la visibilización de los grupos invisibilizados que son potencialmente capaces de actuar como sujetos conscientes del proceso del cambio social.

Es por ello, que la educación como modelo de superación y reivindicación de nuestra sociedad junto con los elementos de la naturaleza y los seres que la componen, se debe convertir en un solo ritual de *humanización* y de *sana convivencia*. En palabras de Alfredo Burbano: “*La Educación para ser herramienta de transformación debe estar basada en los intereses populares, desde donde desarrollamos el proceso social de ver, sentir, comprender y transformar. Los intereses populares son los de los excluidos, explotados y oprimidos. Pero aquí nos encontramos con un asunto muy importante: La educación cumple su función transformadora solo si hay organización social*”. (2006, p.2)

En ese sentido, esta alternativa concibe: “*Toda practica social permite el aprendizaje de nuevos saberes y la formación de las personas. Sin embargo, no todos los aprendizajes sociales poseen un sentido educativo; aquellos no intencionales están asociados al plano de lo*

cultural; lo educativo es de todos modos asumido como las acciones intencionales de aprendizajes y de información. Aunque se reconoce que de toda experiencia los individuos pueden “aprender”, en sentido estricto, la educación es una práctica social que busca afectar intencionalmente las formas de comprender y actuar de los sujetos sociales” (Torres, 2007, p.57).

Con lo anterior, creemos que la sociedad actual se encuentra en un momento histórico excepcional y trascendente para emprender y concretar un cambio educativo que emerja para la formación de las actuales y futuras generaciones en el marco de una cultura de paz, que les permita convivir en forma pacífica, tolerante y democrática, a la vez que los prepare para contribuir y disfrutar del progreso económico y del bienestar social. Asimismo, será posible formar las futuras generaciones con los valores, actitudes y competencias de una ciudadanía responsable y solidaria, que tenga una clara identidad cultural que sea capaz de convivir democrática y pacíficamente en un país multiétnico y pluricultural.

Para nosotros, la educación es un proceso que conlleva a que una sociedad o grupo social, transmita continuamente sus saberes, conocimientos e ideales con el principio único de mantenerse en el tiempo e ir progresando paulatinamente. Partiendo de ello, creemos que la Educación, como un derecho fundamental, debe tomarse como un proceso de vida y no como una acción para sobrevivir en el ahora; es decir, un horizonte que permita construir continuamente a través de las experiencias, sean estas buenas o malas ya que toda experiencia genera un saber.

Con ello, cabe anotar que nuestra experiencia logró vislumbrar un proceso de vida donde los adultos mayores se reconocieron como agentes de cambio y transformación, contribuyendo especialmente a dignificar el papel del adulto mayor como un sujeto clave para los procesos organizativos y comunitarios del territorio.

8.4 Comunidad: Grupo de adulto mayor

En Colombia la población de adultos mayores, por sus diferentes características históricas, sociales, culturales, políticas, entre otras, y afirmando lo que se ha mencionado anteriormente, sufre a diario las consecuencias de un estado poco democrático e incluyente; ya que relaciona a las personas adultas con situaciones de dependencia, de enfermedades y falta de productividad laboral.

Por tal razón, estas situaciones han generado que los adultos se sientan inservibles, relegados y poco tenidos en cuenta en sus familias y comunidades, logrando así condiciones desfavorables y poco esperanzadoras en sus vidas. En ese orden de ideas, la imagen del adulto mayor *“ha perdido poderes y derechos que lo han marginado de la sociedad creando una serie de estereotipos negativos, de enfermedad, incapacidad de producción y de asumir tareas y ejercer funciones”* (Arango & Ruiz 2005, p.16)

Conociendo estas situaciones que los adultos mayores padecen a diario, creímos importante generar espacios incluyentes y participativos donde los adultos vieran lo importantes que son

para la construcción de una ciudadanía equitativa, justa y democrática, permitiendo la participación activa de todas las poblaciones. Con esto tratamos de evitar el asistencialismo, permitiendo dinamizar un proceso proactivo proyectado a generar desarrollo en las comunidades.

Por consiguiente, mediante la alfabetización, se buscó promover un espacio donde los adultos mayores se reconocieran como sujetos políticos, activos y productivos, donde sus saberes, experiencias y conocimientos fueron reconocidos y visibilizados en pro de ocupar y darse el lugar que estos y estas se merecen. Siguiendo a Freire, *“la alfabetización de adultos implica esfuerzos en el sentido de una comprensión correcta de lo que es la palabra escrita, el lenguaje, sus relaciones con el contexto de quien habla y de quien lee y escribe, comprensión por lo tanto de la relación entre “lectura” del mundo y lectura de la palabra”* (1989, p.56).

Por ello, con el proceso de Alfabetización pretendimos no solo enseñar a los adultos mayores a leer y escribir, sino que logramos que ellos y ellas se reconocieran desde lo que poseen con sus experiencias de vida, desarrollando un quehacer que les dignificara, que les permitiera apostar a participar y apropiarse de espacios institucionales públicos, privados y comunitarios existentes en los territorios que ellos habitan, siendo sujetos proactivos en la construcción y dinamización de actividades que se desarrollaron en la comuna.

8.5 Pedagogía

Si bien entendemos la pedagogía como un proceso educativo, esta nos permite obtener a través de sus métodos una retroalimentación del accionar formativo, con una comprensión crítica que logre cambios significativos en quienes hacen parte de ella, contribuyendo a su vez a un bienestar individual y familiar al igual que un bienestar social y comunitario. Con esta significación, la pedagogía como reflexión de la praxis educativa, favoreció al proceso, replanteándonos constantemente nuestro quehacer como alfabetizadores.

En ese sentido, nos remitimos a Paulo Freire quien referencia a la pedagogía como: *“humanista y liberadora, teniendo esta dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación y, el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación”* (1970, p.21).

Con lo anterior, el componente pedagógico que queremos resaltar busca su razón de ser en los sujetos populares, en los oprimidos. Siguiendo nuevamente a Freire: *“Ninguna pedagogía realmente liberadora puede mantenerse distante de los oprimidos, vale decir, hacer de ellos seres desdichados, objeto de tratamiento humanitarista, para intentar, a través de ejemplos sacados de entre los opresores, la elaboración de modelos para su “promoción”. Los oprimidos han de ser ejemplo de sí mismos, en la lucha por su redención”* (1970, p.20). Por

esta razón, la experiencia permitió, desde la interacción con los demás, una apropiación de la palabra, dando a conocer posturas críticas y políticas que ellos creían no poseerlas, que ni siquiera existían; es por tal razón que el significado e importancia de nuestra labor en la alfabetización jugó un papel preponderante en la obtención de resultados significativos y relevantes en los adultos mayores.

Con lo dicho, la pedagogía en el proceso de alfabetización buscó problematizar el acto educativo, realizando una búsqueda de sí mismos para luego construir en colectivo conocimiento en la praxis social; de tal forma que el contexto vaya evolucionando a medida que vamos realizando el acto pedagógico en sí⁶. Además, buscamos que los adultos reconozcan, no solo su historicidad (con ella saberes y experticias), sino que se concienticen de la importancia de su participación proactiva en los diferentes espacios a los que pertenecen; siguiendo a Alfonso Torres: *“Un rasgo central de toda propuesta educativa popular es su clara intención política por transformar las condiciones opresoras de la realidad actual, para contribuir a la construcción de una nueva sociedad más justa y democrática”* (2007, p.17).

Por todo lo anterior, creemos que la pedagogía, en el campo de la Educación Popular, reconoce a los sujetos y sus quehaceres como parte fundamental del acto educativo, configurando la praxis educativa en nuevos escenarios que van orientados a la transformación de las malas realidades, reivindicando y visibilizando los territorios que históricamente han sido estigmatizados en el campo de la Educación.

⁶ El objetivo principal de ésta pedagogía es que los adultos creen conciencia y un concepto propio sobre lo que su contexto representa y de todos los significados y normas que vienen en conjunto. Es decir, que desarrollen una visión crítica del mundo al mismo tiempo que van formando con la experiencia misma.

9. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE ALFABETIZACIÓN

La descripción del proceso de alfabetización se abordó a partir de siete (7) momentos claves que permitieron la estructuración de nuestra propuesta pedagógica, pues en la praxis no nos ceñimos a un modelo de alfabetización establecido o específico que nos orientara el trabajo. Para esto, se tuvo en cuenta la historicidad y aprendizajes que los adultos poseían antes de iniciar el proceso, siendo relevante el reconocimiento de experiencias y saberes; con ello, enlazamos los distintos niveles educativos, ya que para nosotros estos niveles no solamente están orientados desde la educación formal, sino que valoramos todos los aprendizajes adquiridos por fuera de la escuela tradicional, es decir, las experiencias que a lo largo de la vida los adultos aprendieron sin necesidad de alguien quien los guiara o les enseñara.

Con esto, logramos estructurar un paso a paso que nos permitió ir desarrollando temas desde las necesidades que iban surgiendo, tanto de quienes hacíamos parte de la experiencia y del proceso en sí. Cada momento fue denominado de la siguiente forma:

- Momento 0: *Acercamiento al grupo Nueva Vida.*
- Momento 1: *Ejercicios de motricidad y “adiestramiento” de la mano, (manejo de herramientas educativas y ejercicios de origami)*
- Momento 2: *Reconocimiento de vocales y consonantes*

- Momento 3: *Palabras generadoras*⁷: Reconociendo la “pedagogía” de Paulo Freire y la estrategia metodológica del Educador Popular Mario Acevedo con sus tarjetas silábicas⁸
- Momento 4: *lecturas motivadoras y repaso de lo aprendido*
- Momento 5: *Construyendo y describiendo nuestras realidades de vida*
- Momento 6: *Evaluando y proyectando el proceso*

A continuación, describiremos los momentos mencionados anteriormente, dando a conocer lo significativo de cada uno de ellos.

9.1 MOMENTOS

9.1.1 Momento 0: Acercamiento al grupo

Nueva Vida:

Conociendo la organización ACCR y el grupo de adulto mayor Nueva Vida, nos dimos cuenta que la gran mayoría de quienes participaban del



Foto 1: Momento de acercamiento.

⁷ Se debe mencionar que las Palabras Generadoras, como metodología de aprendizaje-enseñanza de la escritura y lectura, es una técnica que se ha venido utilizando desde hace unas décadas en Latinoamérica, siendo el Maestro Paulo Freire uno de sus mayores precursores y exponentes. Estas han sido el centro del aprendizaje del proceso de Alfabetización.

⁸ En este momento se tuvo la asesoría, tanto teórica como práctica, del maestro Mario Acevedo; la cual consistió en una metodología alimentada por la enseñanza de Paulo Freire de las palabras generadoras.

grupo no sabían leer y escribir, ya que sus condiciones de vida no le habían permitido o no vieron la necesidad de aprender estas competencias. Por tal razón decidimos iniciar un primer acercamiento con una herramienta textual de indagación que nos arrojó datos en cuanto a: lo personal - familiar, lo comunitario, lo educativo, la participación política, entre otros.

Con la construcción de la caracterización realizada, dimos a conocer la historia del grupo en sus 29 años de proceso organizativo comunitario. Con ello, escogimos a dos personas del grupo quienes fueron las gestoras, doña Antonia Prado Cabezas y doña Ester Julia Galíndez, quienes nos realizaron un recuento histórico del grupo desde sus inicios hasta la actualidad.



Foto 2: Socialización de la propuesta de alfabetización

Con la historia del grupo y la historia de vida de quienes nos compartieron el relato, decidimos realizar un encuentro con ellos donde se reconocieron y visibilizaron las dificultades, problemáticas y potencialidades de ellos y ellas en términos de participación política y educativa, a que los adultos mayores en su cotidianidad no ejercían sus posturas políticas y democráticas como ciudadanos de un estado nación. Partiendo de esta realidad nos surgió la idea de iniciar un proceso de Alfabetización desde un enfoque de formación política, no desde

lo partidista, sino desde la participación e incidencia en procesos de comuna y ciudad por parte de ellos y ellas.

El diseño del proceso de alfabetización nos conllevó a reconocer el papel de la Educación Popular como motor principal en la formación de conciencias críticas y propositivas, ya que la educación formal nos ha llevado a negar la posibilidad de formarnos como seres autónomos capaces de decidir e incidir en los espacios que habitamos.

Igualmente nos encontramos con la particularidad de que los y las adultas del grupo llevaban muchos años sin desarrollar ejercicios de lectura y escritura, en algunos casos, nunca habían realizado estos, factor primordial que nos orientó a desarrollar ejercicios iniciales desde el manejo de los materiales didácticos y la motricidad fina, con el objetivo de que el proceso de aprendizaje fuese mucho más eficaz.

9.1.2 Momento 1: *Ejercicios de motricidad y “adiestramiento” de la mano, (manejo de herramientas educativas y ejercicios de origami).*

Luego de nuestro primer acercamiento con el grupo, notamos la gran necesidad, antes de emprender el proceso, de recordarles y enseñarles



Foto 3: Realizando ejercicios de motricidad

a los adultos las formas de manejar un lápiz o bolígrafo, con el fin de que se fueran familiarizando y reconociendo los instrumentos con los cuales íbamos a comenzar nuestro proceso. El objetivo de tal actividad nos hizo replantearnos muchas cosas, ya que muchos de los

adultos, en su gran mayoría, nunca habían manejado un lápiz, pues a lo largo de sus vidas ellos y ellas no habían realizado acciones académicas que requerían la utilización de estos materiales.

Además, nos dimos cuenta que por sus cotidianidades de vida, tanto pasadas como presentes, han venido desarrollando labores que les ha exigido usar la fuerza, es decir, trabajos de arado, siembra y cosecha; además de esto, labores de su hogar y construcción de su territorio (caminos, calles, gradas, casas).

Conociendo estas condiciones de vida de los adultos y sus limitaciones físicas en cuanto a su avanzada edad, nos llevó a planear y organizar ejercicios que les permitió y aportó a mejorar el manejo y utilización de los materiales requeridos en el proceso de alfabetización. Los ejercicios de motricidad consistieron en:



Foto 4: Ejercitando la mano.

- a) Ejercicios que permitieron ejercitar la mano, es decir, mover los dedos, juntarlos, ser más delicados y sutiles en la manipulación y utilización de la herramientas, con ello la adecuada ubicación espacial dentro de sus cuadernos de apuntes.
- b) Después de tener mínimas condiciones de habilidad en la mano pasamos a los ejercicios de

manipular el lápiz, borrador, sacapuntas, cuaderno, en especial con el lápiz para acostúmbrales a su uso. Con estos ejercicios se les enseñó la manipulación adecuada de estos materiales.

c) Luego de varias sesiones con los dos anteriores ejercicios, empezamos a realizar los ejercicios de origami. Pensamos en realizar estos ejercicios puesto que les permitió ser más pacientes, desarrollar su ingenio, despertar su creatividad, tener mejor coordinación, mejorar su capacidad de memoria, pero sobre todo, les enseñó a ser más precisos con sus movimientos con los dedos y manos.

a) También se realizaron trabajos de pintura, los cuales consistieron en pintar figuras establecidas o prediseñadas en hojas de papel donde les permitió poner en práctica todas las técnicas y ejercicios que se habían desarrollado anteriormente, haciéndoles comprender que fueron importantes los ejercicios de motricidad.

b) En este punto, por dificultades de aprendizajes en cuanto a lo motriz con los adultos mayores, recurrimos a ejercicios de la escuela formal tradicional, considerando que esta posee algunas estrategias importantes que permiten avanzar en la formación; ya que se vio la necesidad de que ellos y ellas comprendieran el manejo espacial, figuras y tamaños de lo que se estaba realizando desde la escritura, pues los adultos, por su inexperiencia, no poseían estas habilidades en cuanto al manejo de herramientas escolares. Este ejercicio consistía en realizar planas y ejercicios de caligrafía, con el objetivo de que los

participantes ejercitaran la mano para que el ejercicio siguiente, que consistió en la escritura de letras, se les facilitara.

9.1.3 Momento 2: Reconocimiento de vocales y consonantes:

Estos encuentros consistieron en la enseñanza-aprendizaje del abecedario en general: vocales, consonantes y reconociéndolas en mayúsculas y las minúsculas.



Foto 5: Construcción y reconocimiento del alfabeto.

El primer paso que dimos para que los adultos se familiarizaran con las letras, fue ir reconociendo letra por letra las vocales y consonantes, realizando dibujos de estas en mayúsculas y minúsculas, en tamaños grandes y con un dibujo representativo a la letra y a lo que existe en su contexto. Para este ejercicio se les solicitaba colorear los dibujos y las letras para que no fueran perdiendo las habilidades ya adquiridas, Ejemplo:

- ❖ La letra A-a (mayúscula y minúscula) y el dibujo de la palabra amor representada con un corazón. Se tomo esta palabra ya que los adultos mayores la referenciaban constantemente en sus diálogos, puesto que en sus cotidianidades familiares no les expresan el cariño y amor que ellas y ellos se merecen; además, en el grupo Nueva Vida el amor es el sentimiento más trabajado y manifestado.

Luego de varias sesiones haciendo planas, escribiendo en el cuaderno, coloreando y dibujando las letras, surge la idea de parte de ellos realizar el arreglo del espacio con lo que han estado aprendiendo. En primera instancia construyeron dos carteleras: una con todo el abecedario en mayúsculas y minúsculas; y con las vocales se diseñaron y desarrollaron modelos de ellas en icopor, permitiendo que ellos mismos las decoraran con pinturas.

La idea de realizar estos ejercicios y tener un producto específico en cada encuentro con ellos y ellas, motivó no solo a arreglar el espacio, sino a tener una exposición que visibilizó los avances que iban adquiriendo con el proceso de alfabetización, dando un significado valioso al trabajo de ellos, y por ende, a sus vidas mismas como adultos mayores.

9.1.4 Momento 3: Palabras generadoras: Reconociendo la “pedagogía” de Paulo Freire y la estrategia metodológica del maestro Mario Acevedo con sus tarjetas silábicas.

Después de aprender las vocales y consonantes, nos dimos a la tarea de reconocer las palabras más mencionadas en su vocabulario, siendo este un detonante narrativo para iniciar la construcción de nuevas palabras que permitieran el irse ejercitando en la escritura.

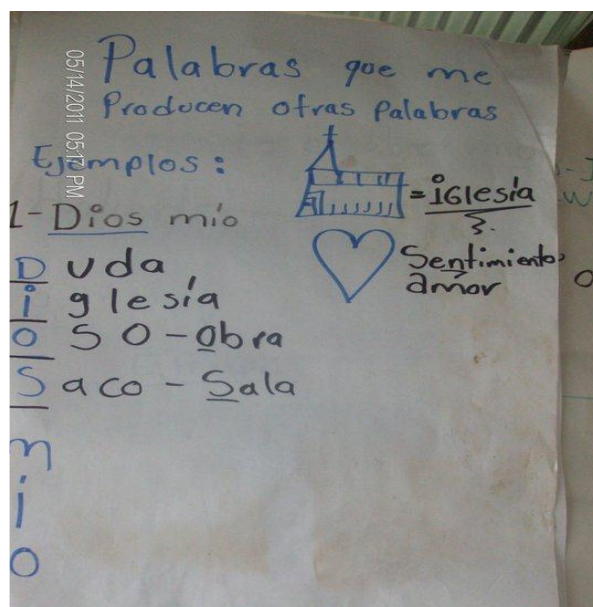


Foto 6: Ejercicio de palabras generadoras.

Este ejercicio de generar nuevas palabras a partir de las más utilizadas por los adultos, en el campo de la Educación Popular, son conocidas como palabras generadoras, puesto que de ellas surgen otras permitiendo que exista un diálogo en torno a las nuevas palabras y así relacionarlas con el contexto inmediato. Esta construcción se hace a partir de la división de la palabra en sus sílabas y así intercambiar cada sílaba entre sí para que permitan el origen de las nuevas palabras. Ejemplo:

- Ganado: “ga - na - do”

Con las diferentes sílabas

construimos las siguientes palabras:

Gana, nado, dona.

Luego de varias sesiones trabajando las palabras generadoras, tuvimos la oportunidad de tener la visita del Maestro Mario Acevedo⁹ en el proceso. Él nos visitó un par de veces en las que nos dio algunas pistas, tanto pedagógicas como metodológicas, para llevarlas a cabo con el



Foto 7: Mario Acevedo enseñando con las tarjetas silábicas.

grupo, entre esas pistas constaban las tarjetas silábicas. Estas tarjetas fueron construidas en materiales como: cartulina, cartón o en hojas de block, las y los adultos mayores utilizaron en su

⁹ Mario Albeiro Acevedo Aguirre docente jubilado de la Universidad del Valle. Doctorado y Maestría en Educación. Universidad de Massachusetts.

quehacer de aprendizaje, y fueron un apoyo fundamental para llevar a cabo el ejercicio de las palabras generadoras.

El proceso permitió irse retroalimentando y construyendo en su desarrollo, siendo esencial la participación y observaciones de los participantes, quienes constantemente estuvieron exponiendo sus saberes y experiencias logrando el mejoramiento de sus habilidades motrices y cognoscitivas.

9.1.5 Momento 4: *lecturas motivadoras y repaso de lo aprendido.*

Luego de varias sesiones donde se aprendieron a reconocer las vocales, consonantes y las sílabas por medio de las tarjetas silábicas y el ejercicio de las palabras generadoras y realizando ejercicios de repaso constante para interiorizar todo lo aprendido, aumentamos ejercicios de enseñanza-aprendizaje que lograron mejorar las habilidades ya adquiridas. En este punto, los adultos mayores solicitaban que se les enseñara a leer y escribir, es decir, construir textos o frases largas que les permitiera ver sus alcances, pues no veían sus logros y la importancia de obtener habilidades que les servirían para los ejercicios siguientes de lectura y escritura.



Foto 8: Lectura en voz alta.

Para llegar a este nivel de aprendizaje desde nuestro proceso de alfabetización, se iniciaron ejercicios de lecturas motivadoras que los indujeron al mundo de la lectura. Este tipo de lecturas, principalmente, iban relacionadas con situaciones reales de sus cotidianidades de vida, permitiendo que ellos y ellas contrastaran la literatura como una herramienta que da a conocer situaciones particulares de seres humanos de la vida real. Para este ejercicio se utilizó un cuento como:

El abuelo y la nieta

Era un día soleado de otoño la primera vez que Bárbara se fijó en que el abuelo tenía muchísimas arrugas, no sólo en la cara, sino por todas partes.

- Abuelo, deberías darte la crema de mamá para las arrugas.

El abuelo sonrió, y un montón de arrugas aparecieron en su cara.

- ¿Lo ves? Tienes demasiadas arrugas

- Ya lo sé Bárbara. Es que soy un poco viejo... Pero no quiero perder ni una sola de mis arrugas. Debajo de cada una guardo el recuerdo de algo que aprendí.

A Bárbara se le abrieron los ojos como si hubiera descubierto un tesoro, y así los mantuvo mientras el abuelo le enseñaba la arruga en la que guardaba el día que aprendió que era mejor perdonar que guardar rencor, o aquella otra que decía que escuchar era mejor que

hablar, esa otra enorme que mostraba que es más importante dar que recibir o una muy escondida que decía que no había nada mejor que pasar el tiempo con los niños...

Desde aquel día, a Bárbara su abuelo le parecía cada día más guapo, y con cada arruga que aparecía en su rostro, la niña acudía corriendo para ver qué nueva lección había aprendido. Hasta que en una de aquellas charlas, fue su abuelo quien descubrió una pequeña arruga en el cuello de la niña:

- ¿Y tú? ¿Qué lección guardas ahí?

Bárbara se quedó pensando un momento. Luego sonrió y dijo

- Que no importa lo viejito que llegues a ser abuelo, porque.... ¡te quiero!

Autor: Pedro Pablo Sacristán (s.f)

Luego de la lectura en voz alta y muy pausada para que los adultos comprendieran el contenido de este cuento, iniciábamos el ejercicio de dialogar obteniendo las percepciones personales. En este caso los adultos analizaron las relaciones interpersonales, no solo de ellos y sus nietos, sino con todos los que habitan el hogar, en palabras textuales, doña Rosa Santa, nos comentó:

“La relación con mi hija y nietas no es la mejor, porque es que ellas me ignoran y casi no me tienen en cuenta, pero con el cuento ya sé como acercarme a mis nietas, o bueno, más o menos fue lo que entendí, ¿no es así profe?” (Testimonio de una de las participantes)

También doña Mercedes Santa nos decía:

“Profe, mire que con mis hijas es distinto, yo con ellas dialogo mucho, les cuento todo lo que aprendo aquí con ustedes, a veces me ayudan hacer las tareas, ellas de vez en cuando me cuentan cuando pelean con sus esposos, o mis hijos también. Es que uno debe de tratar de comprenderlos a ellos, para que así nos tengan en cuenta, hablar mucho y llevar para la casa lo que aprendemos con los profes”. (Testimonio de una de las participantes)

El ejercicio de reflexión en torno a las lecturas motivadoras permitió, no solo comprender la importancia de los abuelos y abuelas en la construcción de un núcleo familiar, sino también la importancia del diálogo y saber escucharnos, para así, colocar los nuevos aprendizajes al servicio del mejoramiento de las relaciones familiares.

Las lecturas motivadoras nos permitieron adentrarnos en ejercicios de reflexión personal, familiar y social, además de ir ejercitándolos en el acto de lectura misma. Cabe anotar que los adultos en este punto del proceso se encontraban en el nivel de deletreo, al igual del ejercicio mismo de la escritura. Este ejercicio de las lecturas motivadoras permitió también repasar lo



Foto 9: Compartiendo a través de la lectura historias de vida.



Foto 10: Ejercitando la lectura en voz alta.

aprendido, es decir: Las vocales, consonantes, sílabas, palabras y palabras generadoras.

Resaltando el ejercicio de las lecturas motivadoras, es importante mencionar que estas

fueron indispensables en la formación de los adultos y nosotros como Educadores Populares, ya que permitió generar aprendizajes significativos que fueron colocados en juego en sus vidas y poder reflexionar en torno a ellas.

9.1.6 Momento 5: Construyendo y describiendo nuestras realidades de vida

A partir del ejercicio anterior, surgió la idea, junto con los adultos, de reconstruir y plasmar mediante herramientas textuales y gráficas, historias de vida significativas tanto de alegrías y sufrimientos que estos y estas vivieron; con el objetivo de tener un material que nos permitió seguir ahondando y mejorando nuestra propuesta de alfabetización, y a su vez, dio a conocer los saberes y conocimientos que se iban adquiriendo.

Para llegar a este punto de la propuesta, fue necesario realizar un repaso previo que permitiera mejorar la habilidad escritora de los adultos. Ante esto, fue preciso realizar ejercicios de lectura y escritura de cuentos cortos en el tablero y, a su vez, los adultos lo escribieron en sus

cuadernos de anotaciones; igualmente se realizaron ejercicios en voz alta donde se requirió, por parte de nosotros como alfabetizadores, vocalizar muy bien lo que se iba leyendo para que los adultos mayores pudieran escribirlo, y así obtener un material físico que nos permitió revisar y dar las recomendaciones al respecto. Con lo anterior, se dejaron ejercicios de lecto-escritura para que los adultos mayores ejercitaran en sus casas las habilidades ya adquiridas, contribuyendo a mejorar esta habilidad.

Con un mínimo de habilidades adquiridas por parte de los adultos en el acto de escribir y leer, se propuso hacer la descripción, a modo de cuento, de una situación particular de sus vidas que ellos desearan compartir. Puesto que estas historias fueron tenidas en cuenta como herramientas textuales a lo largo del proceso de alfabetización.

9.1.7 Momento 6: *Evaluando y proyectando el proceso*

A medida que se fue desarrollando el proceso de alfabetización, nos surgieron interrogantes e inquietudes en torno a si los adultos estaban aprendiendo o no, puesto que ellas y ellos nos evidenciaron algunas inquietudes en torno al proceso de alfabetización, para que en los encuentros-clases fuéramos concretos en la enseñanza de la lectura y escritura. Doña María



Foto 11: Momento de socialización de la evaluación del proceso.

Gumersinda nos comentó:

“Ese poco de ejercicios que nos ponen a hacer para soltar la mano y nada que nos enseñan a firmar o a hacer letras como las hace mi nieto en el colegio” (Testimonio de una de las participantes)

Luego doña Olga Taquinas nos dice:

“Nosotros sí hemos aprendido, mire que yo no sabía coger un lápiz y tampoco había usado nunca un cuaderno, y ahora ya hago las tareas, no tan bien que digamos, pero las hago” (Testimonio de una de las participantes)

A raíz de esta situación, hicimos un pare en el camino de análisis y reflexión en torno a nuestro método de enseñanza, interrogándonos si los adultos estaban entendiendo, adquiriendo habilidades desde lo motriz; lo cual nos conllevó a realizar paralelamente la enseñanza del alfabeto, las palabras generadoras y, en términos generarles, la lectura y escritura con los ejercicios de motricidad, para que ellos y ellas comprendieran y visibilizaran toda las habilidades que habían adquirido con el proceso de alfabetización.

Con lo anterior, programamos ejercicios que constaron de hacer lecturas cortas de cuentos en voz alta, salidas al tablero para escribir fragmentos de cuentos que se acordaran y ejercicios de palabras generadoras. Cabe anotar que las herramientas textuales que se realizaron a partir de las historias de vida, sirvieron para evaluar el nivel de conocimiento que iban



Foto 12: Ejercicio de evaluación del colectivo de alfabetizadores.

adquiriendo, además de haber revisado los cuadernos de notas donde consignaron lo que se iba trabajando clase a clase con tareas y ejercicios dejadas para su hogar. Igualmente se realizaron dos evaluaciones escritas en todo el proceso de los temas que íbamos trabajando. Todo con el fin de resaltar el acto pedagógico en sí, puesto que nos conllevó a ir reflexionando en el acto educativo; se realizaron ejercicios que nos posibilitaron ir evaluando y proyectando la propuesta en su sentido más sistemático; logrando reconocer los conocimientos que se iban ganando a medida que el proceso avanzaba, y sobre todo, a generar nuevos saberes en torno al contexto inmediato.

Todo este proceso de evaluación y proyección de nuestra propuesta de alfabetización, nos llevó a tener varios encuentros como colectivo de alfabetizadores para reflexionar y replantearnos nuestro quehacer. Pensando principalmente en el beneficio de aprendizaje y de organización del grupo “Nueva Vida”, que requería de un mejoramiento individual y colectivo en cuanto a la participación asertiva y efectiva de los procesos de los que hacían parte. Esto nos puso en la tarea de gestionar recursos materiales y humanos que potenciaron el desarrollo de

nuestra propuesta. Estos materiales constaron de cuadernos, lápices, borradores, sacapuntas, colores, reglas, hojas de block y papel periódico, colbón, cartulina, fomi, cuentos, entre otros. En cuanto a los recursos humanos se contó con el voluntariado de personas de la Universidad del Valle, docentes y estudiantes de Trabajo Social, Sociología y de la Licenciatura en Educación Popular, quienes nos colaboraron en algunos momentos del proceso.

La formación política a lo largo del proceso de Alfabetización de adultos se evidenció en la participación y capacidad de toma de decisión en el accionar de quienes hicieron parte de ella, mostrando de tal manera en ellos y ellas un reconocimiento y legitimidad en los espacios de participación familiar, vecinal, social y comunitaria.

9.2 Caracterización del grupo

Este proceso de alfabetización nos llevó a indagar y conocer acerca del contexto y la población con la cual desarrollamos la propuesta, siendo importante realizar una caracterización que nos permitiera visibilizar las dificultades y potencialidades no solo de quienes hicieron parte de él, sino del territorio que ellas y ellos habitaban. Caracterizar es un elemento que nos permitió orientar la propuesta de sistematización con el fin de que tuviéramos en cuenta las particularidades, tanto colectivas como individuales, de los adultos.

Es por ello que, antes de iniciar el acercamiento con el grupo de adultos mayores Nueva Vida, veníamos realizando como estudiantes de la Licenciatura en Educación Popular, intervenciones en la Asociación Centro Cultural al Red, organización en que el grupo se encontraba a jugar

Bingo una vez por semana. En ese transcurrir, realizando ejercicios en el marco de los cursos de la carrera, nos dimos cuenta por medio de diálogos con uno de los participantes del grupo que poseían diversas dificultades, no solo de tipo educativo sino organizativo, pues a pesar de tener rigurosidad de encontrarse constantemente, ellos y ellas no tenían una estructura u organización como grupo en su accionar. Se debe resaltar que poseen personería jurídica con la figura de asociación, estando legalmente constituidos con un modelo administrativo organizativo.

Luego de conocer esta realidad, enfatizando en la dificultad que tenían en lectura y escritura, decidimos organizar una propuesta de Alfabetización que les contribuyera a adquirir estas competencias. Con la propuesta esbozada por parte de nosotros les solicitamos al grupo un espacio para socializarles lo que teníamos en mente. En este primer acercamiento fuimos bien aceptados, ya que desde hace años no se les tenía en cuenta para este tipo de propuestas, además referenciaban que en otros espacios de la comuna 20 se realizaban talleres de formación académica, pero por sus dificultades físicas, económicas y de conflictos violentos (barreras invisibles) no accedían a estos.

Para nosotros, y teniendo en cuenta la formación académica en el campo de la Educación Popular, vimos necesario reconocer el contexto en el que los adultos mayores habitaban constantemente, ya que el éxito de todo proceso social comunitario se da desde el reconocimiento de la realidad social e historicidad de quienes viven ella; es por ello que validamos lo mencionado por Paulo Freire en su texto *Pedagogía del Oprimido* con el término de *invasión Cultural*, la cual se refiere a imponer los conocimientos científicos por encima de los saberes populares, además de no tener en cuenta la experiencia de quienes hacen parte del

proceso. Por esta razón el reconocimiento de la realidad nos da un panorama claro y real para no caer en ese error, teniendo en cuenta principalmente los intereses de los adultos en concordancia con el contexto.

Con lo anterior, se vio la necesidad de ahondar en las formas de vida y niveles educativos de los adultos mayores participantes, para ello, construimos y aplicamos una encuesta que nos permitió conocer los contextos familiares, vecinales y comunitarios, con el fin de realizar la caracterización del grupo y poder elaborar una propuesta acorde a los gustos e intereses de ellos y ellas.

Luego de haber implementado la encuesta, que fue de carácter individual, se requirió conocer en términos grupales las concepciones y maneras de vivir en el contexto. Para ello se implementó una estrategia de Mapeo Participativo, la cual consistió en realizar mapas de los barrios y sus sectores identificando los espacios más significativos en términos positivos y negativos, siendo estos, en términos generales, espacios que se pueden habitar cotidianamente, sirviendo para el encuentro, recreación y esparcimiento comunitario, los otros, por el contrario, son aquellos espacios estigmatizados y vistos como peligrosos para ser habitados por personas consumidoras de sustancias psicoactivas y que están inmersos en dinámicas delincuenciales.

Grupo Nueva Vida

Teniendo como referente las encuestas aplicadas y el mapeo participativo que se realizó con el grupo, encontramos que este se constituyó en el año 1984, es decir, 29 años de habitar en la

parte alta del barrio Brisas de Mayo de la Comuna 20 de la ciudad de Santiago de Cali; a su vez este grupo pertenece a la Asociación de Adultos Mayores de la comuna (ASOTECO), asociación encargada de dinamizar y organizar a todos los colectivos de adultos mayores.

Muchos de los adultos llegan en las décadas de los 60s y 70s al territorio, época en la cual a nivel nacional se vivían conflictos bipartidistas y de grupos armados al margen de la ley; coyuntura que generó desplazamientos forzosos y búsquedas de nuevas oportunidades para un mejor vivir. Por estas razones, y otras mencionadas anteriormente, llegan al territorio con el fin de tener un lugar donde vivir. Es importante mencionar que los adultos se establecieron en esta parte de la ciudad por sus condiciones geográficas y ambientales, pues el territorio goza de recursos naturales como: Agua, tierra apta para el cultivo, clima fresco y por su condición de ladera, características muy parecidas a sus lugares de procedencia; asimismo, se encontraron con una realidad poco favorable, puesto que en el territorio no existían redes de alcantarillado, acueducto, redes eléctricas, calles pavimentadas, entre otras; aparte de estar en situación de lucha por la toma de tierra (invasiones) con las fuerzas públicas (policía, carabineros y ejército) y revolucionarias (M-19).

Por estos escenarios, el grupo se constituyó con personas que se asentaron en el barrio Brisas de Mayo y sectores aledaños, siendo ellos y ellas oriundos de diferentes partes de Colombia: Valle del Cauca, Cauca, de Caldas y de Nariño. Muchos de ellos llegaron a la ciudad por situaciones de búsquedas para mejorar las condiciones de vida, por sus relaciones de pareja, violencia en general y por conocer la ciudad.

Actualmente este grupo se caracteriza por tener mayor participación femenina, ya que trece (13) son mujeres y uno (1) es hombre, estando entre las edades de 60 y 80 años. Con esto, y teniendo en cuenta que provienen de zonas rurales, se debe mencionar que las principales actividades de sobrevivencia de los adultos estaban basadas en la agricultura (producción agrícola, de ganadería y pesca), la construcción y oficios domésticos; todo esto acompañado por el difícil acceso a la escuela; no obstante ocho (8) de ellos cursaron algún grado de la primaria y los demás ningún grado.

Los adultos contribuyeron al desarrollo del espacio que poblaron, proveyéndolo de los recursos necesarios para hacerlo habitable, construyendo las vías acceso (carreteras, calles, gradas, callejones, pasadizos, etc.), las redes de acueducto, alcantarillado, electricidad y, al mismo tiempo, promoviendo la organización social y comunitaria (JAC, JAL, comités barriales). Situaciones que con el paso de los años fueron quedando atrás, y al hacerse estos personajes parte de la población de los adultos mayores, quedaron en el olvido, pues en la dinámica citadina, donde el adulto mayor no es sinónimo de sabiduría, respeto y admiración, sino todo lo contrario, los llevó a ellos y ellas a organizarse como colectivo, buscando nuevas formas de reivindicación y beneficios que les permitieran vivir dignamente.

Terminando la década de los 80's, el grupo se constituyó legalmente promovido en su gran mayoría por mujeres, quienes al verse excluidas por parte de la sociedad y de sus familiares, decidieron organizarse, teniendo como objetivos principales el velar por la salud y la dignificación del ser adulto mayor. En sus primeros años fue liderado por las señoras Esther

Julia Galindez, María Antonia Prado Cabeza y doña Regina Urbano (QEPD), quienes gestionaron con éxito recursos económicos y materiales, hasta el punto de obtener la sede propia, enseres de cocina y enseres para uso del grupo (sillas, mesas, juegos de mesa, alimentos, entre otros).

La participación *política* del grupo era dinámica y proactiva, logrando que en el año 2002 el estado les ayudara bimensualmente con 80 mil pesos a cada adulto, utilizando este dinero para sus necesidades básicas, pero ese dinero lo utilizaban para las actividades del grupo (paseos, compartir de alimentos, para su salud, y sus medicamentos).

Se movilizaron para obtener otros beneficios con el estado tales como:

- Subsidio de tercera edad.
- Alimentación.
- Vivienda.
- Recreación.

En cuanto a lo comunitario aportaron y dinamizaron espacios y procesos como:

- Comités de planificación y comunitarios.
- Las JAL y JAC.
- ASOTECO

Aproximadamente entre los años 2007 y 2009, según testimonios de algunos adultos, la convivencia del grupo comenzó a desestabilizarse, debido al mal manejo de los recursos materiales por parte de una de las integrantes gestoras del grupo, quien en un acto de autoreconocimiento por su labor y liderazgo, se adueña de ellos, causando la fragmentación del grupo debido a que vendió la sede y regaló a sus familiares los enseres que habían obtenido con tanto esfuerzo, situación que generó la movilización de varios de ellos y ellas para solicitar un espacio donde seguir reuniéndose, dirigiéndose especialmente a los directivos de la Asociación Centro Cultural la Red - ACCR.

Ya para el año 2010 logran reestructurar el colectivo, cambiando la figura legal y denominando al grupo con el nombre de *Nueva Vida*, nombre que para ellos y ellas simbolizó un volver a comenzar.

El grupo Nueva Vida cree ser un ente activo dedicado a asistir a espacios comunitarios, sociales y de movimientos políticos, aunque con la nueva estructura organizativa (presidente, vicepresidente y secretaria) determinaron que el presidente es quien asista a los diferentes espacios para luego informar a las demás personas, quienes se reúnen una vez por semana con una intensidad de dos horas cada encuentro; realidad que a nuestro parecer es negativa, pues han dejado que una sola persona sea quien lidere y decida por todos en los espacios de participación; igualmente, solo se dedicaban en los encuentros semanales a jugar bingo, actividad que en términos generales no es mala, pero solo se dedican a ello y nada más, dejando a un lado los objetivos con que se agruparon.

Otra dificultad fue la que generó su secretaria, la que a su vez hace parte del Movimiento Político MIRA, pues ella aprovechaba la condición pasiva de los adultos mayores y sus necesidades con el propósito de obtener votos a beneficio del movimiento, ofreciendo mercados, paseos y materiales de construcción; situación principal por la cual decidimos enfocar el proceso de alfabetización en la formación de personas que tuvieran conciencias críticas y políticas.

Con los acercamientos que se tuvo con el grupo nos surgió la inquietud y necesidad de conocer aun más el contexto en el que ellos vivían, es por ello que con la estrategia del mapeo participativo logramos conocer las percepciones que el grupo tenía sobre su territorio, haciendo énfasis en la dificultades y problemáticas más significativas para ellos y ellas. La violencia (conflictos armados, intrafamiliar), la drogadicción, mujeres en embarazo a temprana edad, pocas oportunidades de empleo, madres cabezas de hogar, abusos sexuales, entre otros, son algunos de los problemas sociales que el grupo manifestó de su territorio, y además creen que a partir de procesos alternativos como la Alfabetización llevan a pensarse el cómo actuar frente a estos problemas que afectan a sus comunidades.

En términos generales el grupo está realizando y promoviendo la asistencia a cada de uno de los espacios existentes en la comuna, pues algunos son conscientes de su realidad, sobre todo de las debilidades y problemáticas que poseen como individuos y colectivo, esforzándose en interlocutar con entidades gubernamentales, privadas, colectivos e individuos, gestionando recursos con el propósito de aportar al mejoramiento de sus calidades de vida. Dicha situaciones los afianza en su convencimiento de permanecer juntos velando por la integridad colectiva.

Finalizamos diciendo, a partir de la caracterización de Nueva Vida, que los grupos de la tercera edad son y serán uno de los colectivos más fuertes y organizados en nuestra sociedad, pues visibilizan su accionar en pro de reivindicar dándose un lugar en la sociedad, teniendo en cuenta los mecanismos y herramientas que se tienen a favor, logrando sacar a delante sus sueños e ideales constitucionalmente.

Tabla 2: datos de los adultos participantes.

NOMBRE COMPLETO	EDAD	BARRIO DONDE VIVE	GÉNERO	LUGAR DE NACIMIENTO	HACE CUÁNTOS AÑOS VIVE EN CALI
Paulina Gómez	66	Brisas de mayo	Femenino	Bordo (Cauca)	16 años
Antonia Prado de Cabezas	80	Brisas de mayo	Femenino	Barbacoas (Nariño)	46 años
Ester Julia Galindo	86	Brisas de mayo	Femenino	Cali	86 años
María Leída Gómez	50	Brisas de Mayo	Femenino	Popayán (Cauca)	30 años
Flor María Quiroz	57	Brisas de Mayo	Femenino	Caicedonia (Valle)	32 años
Lady Margarita Cabezas	58	Brisas de mayo	Femenino	Barbacoas (Nariño)	35 años
Mercedes Santa Valencia	58	Brisas de Mayo	femenino	Marina Tulua (Valle)	32 años
María Consuelo Londoño	59	Brisas de Mayo	Femenino	Sevilla (Valle)	25 años

Flor Elisa González	60	Brisas de Mayo	Femenino	Caicedonia (Valle)	30 años
Teodoro Jiménez	66	Brisas de mayo	Masculino	Rosas (Cauca)	47 años
María Ramos Gómez	68	Brisas de mayo	Femenino	Campo Alegre – Cajibío (Cauca)	31 años
María Rosa Santa	74	Brisas de mayo	Femenina	Risaralda (Caldas)	32 años
Ana Rosa Durán	75	Brisas de Mayo	Femenina	Popayán (Cauca)	52 años
Enelia Hurtado	76	Brisas de Mayo	Femenina	Buenaventura (Valle)	63 años
María Alvinia Ríos	79	Brisas de Mayo	Femenina	Sevilla (Valle)	52 años

10 ANALISIS DE RESULTADOS

Con base en los objetivos que orientan nuestro trabajo de sistematización, a continuación daremos a conocer el análisis de los resultados del proceso de alfabetización.

10.1 El proceso de Alfabetización

A partir de la descripción relatada en los siete (7) momentos de los resultados, a continuación damos a conocer el análisis partiendo de los referentes conceptuales y metodológicos de la propuesta de Alfabetización.

En el proceso de alfabetización nos dimos cuenta, en primera instancia, que la enseñanza y el aprendizaje es transversal, considerando que quienes hicieron parte de él fueron actores principales sin estar unos por encima de los otros, ya que todo ser humano, sin importar sus condiciones de edad, posee una variedad de saberes y experticias debido a su historicidad en el mundo, las cuales se deben validar. Es por ello que compartimos la visión Freireana, pues la educación no puede tomar a los seres humanos como seres vacíos, sino seres conscientes de su realidad.

Para añadir, y evidenciando a partir de indagar algunos modelos alternativos de alfabetización latinoamericanos, constatamos que estos modelos o experiencias no podíamos aplicarlas tal cual y como venían estructuradas, ya que fueron propuestas enmarcadas bajo unos referentes contextuales políticos, económicos y sociales totalmente distintos a los actuales; razón por la cual no optamos por un modelo específico, sino que tomamos pistas claves de cada

uno de ellos que pudieran adaptarse a las realidades políticas, culturales, económicas y sociales de los adultos mayores del grupo Nueva Vida.

El propósito del proceso de alfabetización, para nosotros como gestores de la propuesta, estuvo enmarcado desde el humanismo, abogando nuevamente a Freire en el sentido que debemos ser educadores identificados con la visión del mundo, educadores comprometidos a aportar a la liberación, no solo la de los educandos, sino de nosotros en interacción constante. Afirmamos que en esa relación entre iguales estuvimos realizando una re-lectura, no en el sentido literal, sino en un sentido más metafórico de leer y re-escribir nuestro mundo. Partiendo del encuentro de saberes dialogamos en torno al contexto, generando nuevos saberes que nos llevaron a un cambio de vida, especialmente en ejercer una actitud proactiva.

En la misma línea, partimos de la idea que la Educación de adultos no puede ser una educación basada en el asistencialismo, o como remedio a las faltas de oportunidades que no se visibilizan y no se asumen por parte del estado, puesto que la experiencia nos mostró que los procesos de enseñanza y aprendizaje deben de ser un camino que conduzca al cambio de conciencias, motivando a que los sujetos sean actores principales de su proceso de vida en colectivo como ciudadanos del mundo. Junto a ello, concordamos con Marco Raúl Mejía quien afirma que estos procesos de Educación de adultos no pueden seguir siendo un sistema complementario, remedial y subsidiario.

Siguiendo esta misma idea, afirmamos que la Educación debe ser el motor fundamental para la transformación de las malas realidades en las que están inmersas las personas, siendo la

educación quien posee el poder y la condición, desde su estructura formadora y precursora de conocimientos, la que dignifica y le da sentido a la vida del ser humano.

No obstante, nuestro accionar en el proceso de alfabetización requirió de una planeación rigurosa y sistemática en cuanto a contenidos y metodologías, debido a que los adultos no contaban con las habilidades y capacidades del manejo adecuado de algunas herramientas como: lápiz, cuaderno, colores, sacapuntas, pinceles, espacialidad, etc. Además, teniendo en cuenta que el objetivo de nuestra propuesta no estaba solo en el hecho de enseñar a leer y escribir, sino ir más allá, a la formación de seres que asistieran y participaran activamente en su contexto con una postura política. Es con esta intención, que antes de iniciar nuestro proceso de enseñanza, tuvimos que realizar actividades que contribuyeran a ganar habilidad motriz, debido a que estas destrezas permitieron continuar en profundidad al paso a siguiente.

Teniendo esta concepción de que la educación debe ejercer su propósito hacia acciones liberadoras y reivindicadoras, nos dimos cuenta, como lo menciona Arango & Ruiz (2005), que los adultos mayores en su cotidianidad son seres indiferentes a la realidad que los rodea, razón por la cual se dejan persuadir fácilmente por agentes externos. Esta condición hizo que los adultos mayores se marginaran, creando una serie de imaginarios que los niega a seguir viviendo como sujetos de gran importancia y relevancia en la construcción de ciudad y país.

Confrontando estas inadecuadas construcciones de vida en el proceso de alfabetización, la estrategia metodológica de Paulo Freire con las palabras generadoras nos conllevó a hacer un profundo análisis de contexto, partiendo de las palabras más comunes y significativas para ellas

y ellos, siendo estas la base primordial para empezar a realizar la lectura del contexto y las relaciones que se construyen en el.

La participación de los adultos como actores políticos dentro del proceso de alfabetización, se comenzó a dar a partir de la construcción de los relatos de las historias de vida donde ellos y ellas iniciaron con problematizar su trayectoria de vida cuando eran niños, jóvenes, adultos y adultos mayores; identificando hitos históricos en los que se vieron afectados y favorecidos, siendo estas particularidades puntos claves en el avance que permite el aprendizaje de nuevos saberes y la formación de personas. Sin perder de vista que todo aprendizaje puede ser positivo o negativo dependiendo de la puesta de común de estos en las realidades, razón por la cual, el planteamiento de Alfonso Torres (2007) cobra valor cuando nuestra práctica buscó afectar intencionalmente las formas de comprender y actuar de los adultos mayores en su mundo.

Es conveniente anotar que, aparte de la importancia de nuestro proceso de alfabetización en la formación de posturas críticas y políticas en los adultos mayores, para estos y para nosotros como alfabetizadores, el hecho de haber enseñado a leer y escribir literalmente, fue significativo, especialmente porque se aportó a reducir las cifras del analfabetismo en la comuna 20; aparte de ello, ver y sentir la satisfacción y gozo de los adultos por lograr leer y escribir cuando pensaban que ya a su edad, y con sus condiciones de vida, era imposible lograr tan anhelado sueño.

10.2 Claves pedagógicas del proceso

10.2.1 El contexto: En todo proceso social comunitario es fundamental tener claridades frente a las situaciones que están viviendo los participantes; no podemos pensar o creer que organizando o planeando un accionar desde afuera del contexto dará resultado o éxito; se pueden aplicar y ejecutar, pero estos estarán en contra de quienes estarán inmersos en ella, pues los participantes no se sentirán acogidos desde sus gustos, intereses, dificultades y potencialidades. Estas características son la base de todo proceso social comunitario, ya que debemos ser consientes y estar dispuestos a analizar y problematizar las realidades cotidianas, dándonos la oportunidad de conocer y adentrarnos en nuevos mundos, nuevas formas de ver, sentir y existir en ellos.

El contexto, siendo un elemento clave dentro de nuestra propuesta de Alfabetización, nos permitió reconocer, visibilizar y entender nuevas formas y maneras de vivir y sobrevivir (la adaptabilidad, lo recursivo, la disposición) de quienes se establecieron en el territorio, haciéndolo vivible y esperanzador. Logramos estructurar y apropiarnos la estrategia a trabajar, pensada y puesta en validación con los adultos mayores con el objetivo de que la propuesta integrara todas las percepciones, tanto políticas como educativas, de ellos y ellas.

10.2.2 La participación: Evidentemente esta clave pedagógica permite, en los procesos sociales y educativos, la posibilidad de interactuar y relacionarse en torno a situaciones particulares, además de conocer y hacer parte de las vidas de quienes se juntan. La participación logra socializar las distintas miradas y posturas, sean estas individuales o colectivas, llegando a acuerdos o desacuerdos que posibilitan el ejercicio de dinamizar y fortalecer los procesos

sociales, a partir de la construcción de lazos de hermandad, solidaridad, compañerismo y fraternidad.

La participación, siendo un elemento clave en el proceso educativo con los adultos mayores, nos orientó a crear espacios y ambientes de confianza, logrando que ellos y ellas se sintieran acogidos, valorados y respetados, promoviendo la puesta en común de saberes y experiencias anecdóticas, las cuales, en su mayoría, tenían un significado e importancia para nosotros y a ellos como actores principales. Aparte de ello permitió democratizar la palabra, dando voz y voto dentro del colectivo, reconociéndonos como sujetos de saber, sujetos de derecho.

10.2.3 Lo político: Esta, como clave pedagógica en el proceso, la concebimos como el acto de ejercer la participación como un acto democrático, permitiendo relacionarnos con los otros, siendo y permitiendo ser; con esto, aportando al encuentro, al diálogo, a la puesta en común de percepciones y formas de vivir en el mundo, incentivando a la construcción colectiva de estrategias que nos dignifiquen como individuos y colectivos dentro de la sociedad.

Lo político en sí, es la democratización de los roles y poderes que se deben tener en cuenta para la organización y proyección social, teniendo como referentes principales los ideales, principios, intereses y propuestas de quienes trabajan desde ella, partiendo principalmente del horizonte que se tiene como meta u objetivo en común. Es por ello, que el proceso promovió en su quehacer pedagógico en los adultos mayores la concienciación hacia una emancipación que lograra el reconocimiento e importancia de ellos y ellas como actores políticos.

10.2.4 Lo cultural: Toda persona, desde su historicidad, posee construcciones de ser, pensar, actuar, sentir, proyectarse, y en esa construcción, moldea su entorno a beneficio propio, llevándolo a crear y recrear estilos de vida que buscan la dignificación del ser humano. Con esto, la cultura permite ser la referencia fundamental para crear un ambiente donde los involucrados, de cualquier proceso educativo o social, compartan y conozcan las formas de vida de cada uno de ellos. Entonces, la cultura en el proceso de Alfabetización de Adultos, permitió conjugar los distintos saberes, experiencias y conocimientos, que en la práctica misma, generaron cohesión, formando un ambiente en el que se validaron las distintas percepciones y formas de concebir y recrear el territorio, es decir, una atmosfera familiar que integró la diferencia entre las culturas.

La cultura, concebida desde las diferentes formas de vivir la vida, es la que nos permitió interactuar y encontrarnos, puesto que desde la particularidades logramos hallarnos como seres habitantes de diversas regiones, con un sinnúmero de importantes significados y experiencias que nos llevó a constituir la propuesta de alfabetización, logrando obtener un proceso en la que ellos y ellas y nosotros como alfabetizadores, nos sintiéramos acogidos, valorados y resignificados como personas. Esta condición humana (la cultura) fue la que dio sentido y relevancia a nuestro accionar, orientando nuestra idea hacia un proceso que para los adultos mayores era imposible de lograr, una utopía, del poder aprender a leer y escribir, yendo más allá, el de releer y reescribir la vida misma, aquella que permitió el éxito de la propuesta.

10.2.5 Diálogo de saberes: Si bien entendemos el Diálogo de Saberes como un referente metodológico que apunta al reconocimiento de los sujetos como actores políticos, esta a su vez

va recreando identidades para la formación de sujetos sociales ejerciendo un accionar político. El Dialogo permitió, en el proceso con los adultos, la posibilidad de que ellos y ellas se encontraran, dinamizaran y proyectaran en función de establecer y legitimar los espacios a los que ya no hacían parte.

El intercambio de ideas, percepciones y sentires, nos acercó a la posibilidad de que los adultos mayores, en su función de ejercer roles políticos y democráticos, desarrollaran y estimularan el ejercicio de participar y conformar un espacio de confianza, en el que todos los involucrados del proceso aportaran a la construcción de una propuesta incluyente, democrática y consecuente con la realidad social que estaban viviendo los adultos. Por eso, el diálogo de saberes en el proceso fue un elemento clave para que la propuesta de alfabetización reconociera las potencialidades y dificultades, no solo de los adultos mayores, sino del contexto en general.

10.2.6 Humanización: Siendo esta un proceso de cambio de vida, tanto de posturas y comportamientos, desde el proceso de Alfabetización identificamos que los adultos mayores tenían una concepción muy desvalorada de su condición, pues la sociedad o peor aún la familia, los tenía relegados y abandonados. Tal condición hacía que ellos y ellas interiorizaran esa idea de no tener valor o significado en la sociedad, pues les hicieron creer que su ciclo vida ya estaba terminando sin tener nada que aportar. Por ello, la humanización de los adultos mayores pasó por analizar, reflexionar y mejorar sus malos comportamientos, con el autoreconocimiento individual y colectivo, ya que a través de ésta posibilitamos que ellos y ellas le dieran importancia a su condición, iniciando con el grupo al cual pertenecían.

Desarrollar emociones y sentimientos requiere pasar por un proceso de concienciación y sensibilización, de reconocimiento personal alcanzando el amor propio, siendo conscientes de que las interacciones con los otros deben pasar por valores que destaquen la solidaridad, el compañerismo, el amor por los demás, tener empatía, el compromiso por mejorar las condiciones familiares y sociales. Por ello, la humanización pasa por un estadio en el que el ser humano se reconoce desde el concebir las dificultades como un potencial que le permita seguir dignificando la existencia misma.

11. CONCLUSIONES

11.1 De la sistematización:

- La sistematización debe ser una modalidad de evaluación cualitativa, no puede ser meramente recolección de datos, sino ir más allá, a la concienciación crítica del proceso, generando saberes y experiencias.
- Es importante tener claridades frente a lo que se entiende por sistematización, pues dependiendo de esta, se contribuye a generar experiencias significativas, las cuales son conocimientos nuevos, conllevándonos de la praxis a la conceptualización.
- La sistematización permite estructurar y dar orden lógico al proceso que se está desarrollando, contribuyendo a que el accionar sea compartido por quienes hacen parte de este.
- Sistematizar no es meramente contar experiencias, es trascender de una simple descripción a una interpretación crítica – propositiva. No es catalogar procesos.
- El ejercicio de sistematizar potencializa las habilidades de indagación, de interpretación crítica, de análisis y de escritura. Este ejercicio permite tener un compromiso personal y colectivo, exigiéndonos construir un producto coherente y lógico.

- El recurrir o tomar la sistematización como campo de acción, exige unas habilidades y competencias mínimas educativas de formación que nos permita, en la producción de nuevos saberes, la posibilidad de encontrarnos sin restricciones de esquemas mentales o simbólicos de exclusión, estigmatización o aversión por los demás; no permite tener preferencia o señalamientos, todo lo contrario, requiere de personas humanizadas abiertas a las características del contexto y sus habitantes.

11.2 Del proceso de alfabetización:

- La alfabetización no debe centrarse solo en aprender a decodificar los símbolos y signos alfanuméricos, sino la de contextualizar estos conocimientos en función de la lectura del mundo, en identificar, visibilizar las dificultades y potencialidades que tiene el contexto para su transformación.
- Las propuestas de alfabetización deben ir encaminadas a generar procesos y cambios de vida, no asumirlas como estrategias remediarias, sin sentido alguno.
- La alfabetización de adultos mayores debe contribuir a resignificar y valorar a esta población, dando importancia a su historicidad, a las experiencias adquiridas a lo largo de la vida, al aporte que pueden dar al fortalecimiento de los vínculos afectivos, a las buenas costumbres, entre otras; con el objetivo de encaminar a la sociedad a la buena convivencia.

- El habernos dado la oportunidad de gestar, desarrollar y participar activamente del proceso, contribuyó a sensibilizarnos, llevándonos a una humanización que comprendiera la importancia que tiene el alfabetizar, además de reconocer la sabiduría popular de una población invisible para la sociedad. Alfabetizar se convirtió para nosotros en una apuesta de vida.
- Con el proceso conocimos algunas propuestas de alfabetización en América Latina, permitiendo consolidar la propia, llevándonos a la reflexión de que no existe un único modelo, dado que las poblaciones son diversas, que varían de una a otra según sus realidades, haciéndose necesario ir reestructurando y amoldando el modelo que se tiene a los nuevos escenarios.
- La escritura y lectura, y en general la enseñanza y aprendizaje de los códigos alfabéticos, permite en los adultos la posibilidad de reconocer y comprender el espacio que los rodea, ganando habilidades motrices, psicológicas, de relacionarse, de sentirse seguros y capaces de valerse por sí mismos.
- Por todo lo anterior, la Educación Popular en los procesos de Alfabetización no solo se limita a enseñar o educar en torno a la decodificación de signos alfa numéricos, si no ir más allá, al análisis del mundo que nos rodea, y con este, emprender procesos que den sentido y significado a la vida.

12. BIBLIOGRAFÍA

ARMAS, Luis (1981): “La alfabetización en Nicaragua”. Nueva Sociedad Nro. 52 Enero-Febrero. ISSN: 0251-3552. Nicaragua.

ARANGO, Victoria Eugenia; RUIZ, Isabel Cristina (2005): “Diagnostico de los adultos mayores en Colombia”. Fundación Saldarriaga Concha. Artículo en línea. Visto en Octubre 21 2013.

BELL, José; DELIA LÓPEZ, Luisa; CARAM, Tania (2006) “Documentos de la Revolución Cubana” Editorial de Ciencias Sociales. Habana, Cuba.

BLANCO, Rogelio; (1993): “La pedagogía de Paulo Freire”. Ed. Edymon. Madrid-España.

BONILLA, Manuel Rodríguez (1994) “*Sugerencias para la elaboración de un currículo en función de la formación de educadores de adultos*”. Trabajo de grado. Universidad del valle. Cali, Colombia.

CASTRO, Fidel (1972): “La revolución Cubana”. Ediciones Era, S.A. México

COLCIENCIAS (1994): “Experiencias significativas en educación popular de adultos en Colombia”. Universidad del Cauca, centro de investigaciones y servicios-oficina de Educación Popular. Cauca-Colombia.

FREIRE, Paulo (2007): “*La Educación como practica de la libertad*”. Editorial Siglo XXI. México.

FREIRE, Paulo (1970): “*Pedagogía del oprimido*”. Editorial Siglo XXI. Montevideo, Uruguay.

FREIRE, Paulo (1989): “*Alfabetización: ¿a favor de quién?*”. Corporación Ecuatoriana para el desarrollo de la comunicación. Editorial, CEDECO. Quito-Ecuador.

FREIRE, Paulo (1994): “*Cartas a quien pretende enseñar*”. Siglo veintiuno editores. Quinta edición. México.

GOMEZ, García Carmen (S.F): “*La alfabetización en cuba, inicio de un proceso de culturización de las masas populares*”. Artículo en Línea. Cuba.

GHISO, Alfredo (s.f): “Practicas generadoras de saber. Recuperado en:
<http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2011/05/practic>
[as_generadoras_saber_ponencia_ghiso_recurso_propio_unidad_3.895.pdf](http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2011/05/practic) Septiembre 15
2013. (10/20/2013)

HURTADO Bolívar, Lino (1984): *“programas de alfabetización, post-alfabetización y educación continuada en la perspectiva de la educación permanente en Colombia. Resultado de un proyecto de investigación internacional del instituto de la UNESCO para la educación en colaboración con la comisión alemana para la UNESCO, Bonn”*. Instituto de la UNESCO para la Educación. Hamburgo. Impreso por Niko Jessen Lübecker Str. 124.

JARA, Oscar (2001): “Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias”. Presentación realizada en el mes de abril 2001, Cochabamba, Bolivia, en el Seminario ASOCAM: Agricultura Sostenible Campesina de Montaña, organizado por Intercooperation.

LAMMERINK, Marco: PRINSEN, Gerardo (1986) *“Educación Popular en Nicaragua: Un proceso en marcha desde la educación formal”* Universidad Pedagógica Nacional. Nicaragua.

MALAGON Plata, Luis Alberto (2010): *“las ideas pedagógicas de Paulo Freire: pedagogía, política y sociedad” cooperativa editorial magisterio, 1ra edición, Bogotá.*

MARTINIC, Sergio (1998): “el objeto de la sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación”. Ponencia presentada al Seminario latinoamericano: sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina. Medellín, Fundación Universitaria Luis Amigó-CEAAL, 12-14 agosto.

MEJIA, Marco Raúl (1993) *“Contraste: la revista para el educador de adultos”*

OBSERVATORIO DE ESTUDIOS DE GÉNERO (Junio 23 2013): “*Colombia-esperanza de vida al nacer*”. Recuperado en:

<http://www.datosmacro.com/demografia/esperanza-vida/colombia>

PALACIOS Ana; PALACIOS Ana (2010): “*Alfabetización de 10 adultos en el barrio Marroquín del distrito de Aguablanca de Santiago de Cali*”. Trabajo de grado. Universidad del Valle. Cali, Colombia.

PEREZ SANDOVAL, Frank Eduard (2009): “*Historia de la educación colombiana y fundamentos sociológicos. Fundamentos pedagógicos licenciatura básica en lengua castellana*”. Corporación universitaria Minuto de Dios. Medellín–Antioquia.

POSADA, Jorge; BLANDON, Alberto (2008): “*Situación presente de la Educación de personas Jóvenes y Adultas en Colombia*”. Centro de cooperación regional para la educación de adultos de América Latina y el Caribe. Editorial, CREFAL. México.

SÁBATO, Ernesto (2000): “*La resistencia*”. Ed. Planeta. Buenos Aires, Argentina.

SACRISTAN, Pedro Pablo (S.f): “*El abuelo y la nieta*”. Visto agosto 9 de 2011.
Recuperado en: <http://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/las-arrugas>

TORRES, Alfonso (2007) “*La Educación Popular: Trayectoria y Actualidad*”. Editorial el búho. Bogotá, Colombia.

TORRES, Alfonso (S.F): *“La verdadera palabra es la que transforma el mundo”*.

Conviven: centro de convivencia para la familia (Comunidad de fe y servicio). Bogotá.

Fuentes electrónicas:

Seguro Social (11/15/2013): <http://www.ssa.gov/espanol/jubilacion2/reduccion-edad.htm>

Programa Colombia Aprende - MEN (08/10/2013):

<http://www.colombiaaprende.edu.co/html/home/1592/article-87778.html>

Programa Yo si Puedo, (06/10/2013) Visto en:

http://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A9todo_de_alfabetizaci%C3%B3n_%22Yo,_s%C3%AD_puedo%22

Diario el Tiempo, (15/11/2013): <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13188695>

Visto en “EDUCIGLO”,(11/03/2013) :

http://intranet.unicodep.org/educiglo/index.php?option=com_content&task=view&id=94&Itemid=1&language=es

Revista de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Tecnología: Belém, Brasil 19-22 de mayo de 2009 (Sitio web: <http://www.unesco.org/uil> - TEMA: Inclusión Educación para el desarrollo sostenible Aprendizaje de adultos Educación superior e investigación Educación para todos). (07/09/2012).

13. ANEXOS

13.1 ENCUESTA: “HACIA UN PROCESO DE ALFABETIZACIÓN”

El presente documento se elaboró con el fin de recoger información de grupos, colectivos o individuos habitantes de los barrios Brisas de Mayo, la Sultana y Pueblo Joven de la ciudad de Santiago De Cali, Orientado a diseñar estrategias de intervención comunitaria enfocados desde la alfabetización.

Datos personales:

Nombre completo: _____

Barrio y sector donde viven: _____

Dirección residencia: _____

Teléfono: _____ celular: _____

Fecha de Nacimiento: M___D___A___ Edad: ___ sexo: M___ F___

Lugar de Nacimiento: _____

¿Está vinculado (a) algún grupo étnico?: SÍ___ NO___ Cuál_____

¿Hace cuánto vive en Cali?: _____ ¿por qué motivos dejó su territorio?: _____

2. nivel escolar

¿Sabe leer y escribir?: SÍ___ NO___ ¿Cuál es su nivel de escolaridad?_____

¿Cuál cree usted que es su nivel en cuanto a lectura y escritura?

Excelente: ___ Bueno: ___ Regular: ___ Malo: ___

¿Desea aprender a leer y escribir?: SÍ___ No___ ¿por qué motivos desea aprender a leer y escribir?: _____

3. Actividades familiares y grupales

¿Cuáles son sus principales actividades?:

En su casa y/o familia: _____

En su comunidad o grupo: _____

¿Hace cuánto participa en el grupo Comunitario?: _____

¿Que lo (a) motivó (a) o cuáles son sus gustos en participar o integrar el grupo?:

¿Qué le gustaría hacer aparte de las actividades que realiza en el grupo?:

4. Contexto

¿Cuáles cree usted que son las mayores dificultades en el barrio y sectores?:

¿Por qué?:

¿Qué cree usted que se debe hacer para cambiar estas dificultades?:

5. Expectativas del programa

¿Para su comunidad qué significa saber leer y escribir?

¿Conoces que se hace en un proyecto de alfabetización de adultos?

SÍ__**NO**__ ¿Qué se hace?

¿Te gustaría que en los barrios se desarrollaran proyectos de alfabetización? **SÍ**__ **NO**__

¿Por qué?

Firmas del encuestador

firma o huella del Encuestado

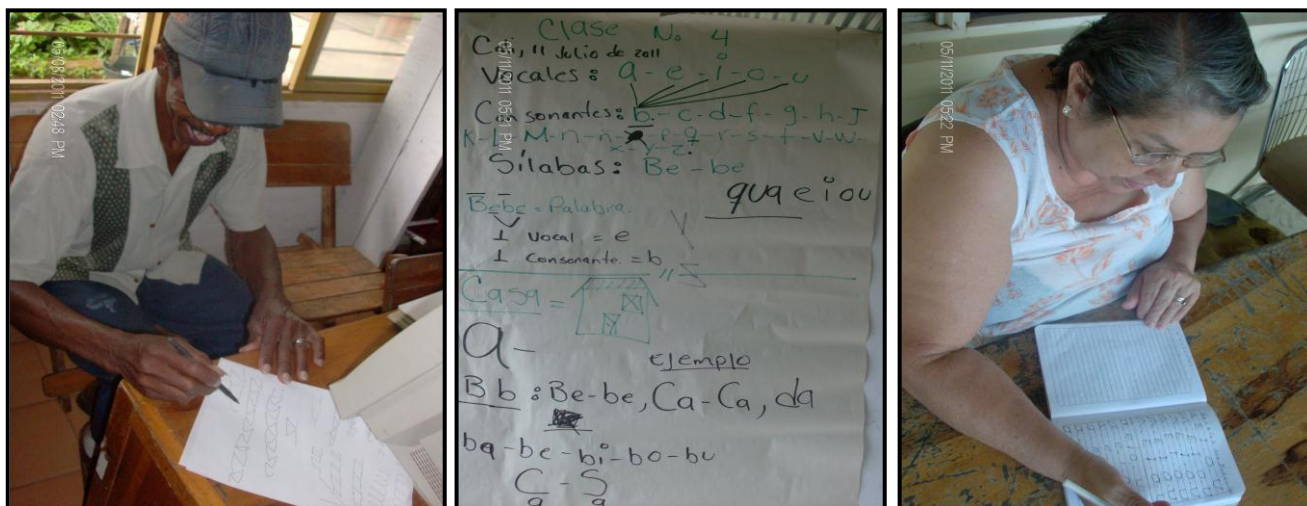
13.2 Fotos del proceso



Fotos 13, 14 y 15: Mapeo participativo, en el cual los adultos realizaron el mapa de sus barrios y sectores, señalando en color rojo las zonas de mayor conflicto, en color amarillo en las que existe problemáticas esporádicas y las de color verde en las que se puede encontrar y realizar diversas actividades familiares y comunitarias.



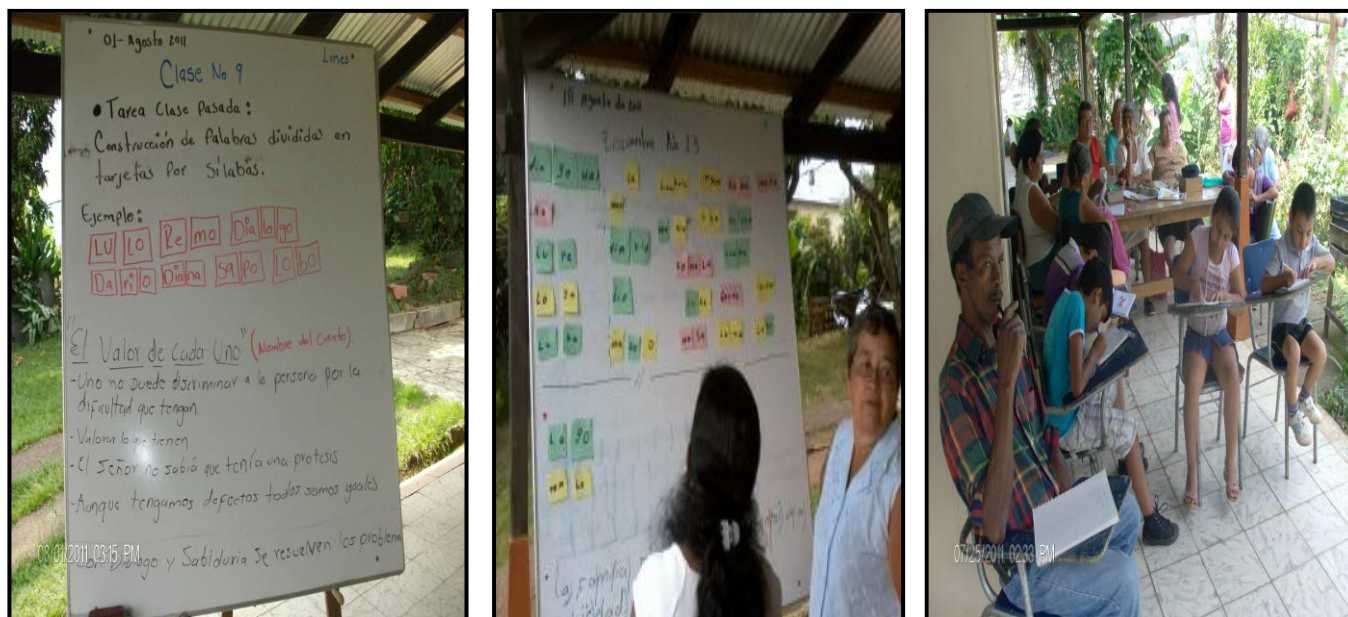
Fotos 16, 17 y 18: Ejercicios de motricidad en los cuales se desarrollaron ejercicios de origami, pintura, dibujo, planas y adiestramiento de la mano.



Fotos 19, 20 y 21: Reconocimiento de vocales y consonantes mediante ejercicios de planas.



Fotos 22, 23 y 24: socialización de la propuesta del Educador Popular Mario Acevedo



Fotos 25, 26 y 27: Reconociendo la metodología de tarjetas silábicas del Educador Popular Mario Acevedo.



Fotos 28, 29 y 30: trabajando en la estrategia de las palabras generadoras a partir de las palabras más utilizadas en el discurso de los adultos mayores.



Fotos: 31, 32 y 33: Evaluación del proceso con los participantes del grupo Nueva Vida.